



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL; DIRIGIDO POR D. F. M. TUBINO Y D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO.

TOMO II.

MADRID 23 DE JULIO DE 1877.

NÚM. 2.

ADVERTENCIAS.

Quedando muy pocas colecciones de la primera época de LA ACADEMIA, las personas que las deseen adquirir se servirán pedir las á la mayor brevedad, dirigiéndose á cualquiera de los puntos de administracion que se fijan en el anuncio de este periódico.

Se ruega á los señores suscritores por semestres se sirvan renovar sus abonos.

LITERATURA.

SOBRE EL AMADIS DE GAULA.

Kritischer Versuch über den Roman Amadis von Gallien, von Dr. Ludwig Braunfels. — Leipzig, 1876.

(Continuacion.)

Cerca de trescientos años quizás tendria de vida, el Amadis cuando Cervantes supone que puede aún volver loco de entusiasmo á un hombre lleno de discrecion y de nobles prendas; cuando parodiándole, le imita y saca de él inspiracion y asunto para lo más bello del *Quijote*; y cuando le perdona y no le quema por *único en su arte*, considerando á su héroe como el primero, el solo y el más perfecto de cuantos caballeros andantes hubo en el mundo, y llamándole norte, lucero y sol de los valientes y enamorados, á quienes deben imitar todos aquellos que debajo de la bandera del amor y de la caballería militan.

Justo es, pues, que sobre el origen de tan notable libro se dispute. ¿Cuándo se escribió y quién le escribió por vez primera? Tal es la cuestion que, hace tiempo, se debate entre los eruditos. Tal es la cuestion que el doctor Braunfels pretende haber resuelto en el libro que da ocasion á estos artículos.

El Amadis, que corre impreso, que se lee aún, y que ha sido traducido en casi todas las lenguas europeas, es refundicion de otro Amadis más antiguo, hecha por Garci-Ordoñez de Montalvo, quien floreció reinando

los Reyes Católicos. La refundicion puede suponerse escrita poco despues de la conquista de Granada. La edicion más antigua impresa de este Amadis, con carácter completo de autenticidad, está hecha en Roma en 1519. Pero ántes de la obra de Montalvo, el Amadis, no sólo estaba escrito, sino que era muy popular y leído, acaso desde mediados del siglo XIV. Es evidente, por lo tanto, que entre la primitiva aparicion del



VALACA.



VALACO.

Amadis y la refundición de Montalvo, media siglo y medio, lo ménos.

Como prueba curiosa de la antigüedad y popularidad del Amadis en España, vamos á aducir unas, que por indicación de nuestro erudito amigo D. Aureliano Fernandez-Guerra nos hemos proporcionado. La prueba es monumental: ha quedado esculpido en piedra que Amadis de Gaula era popular en España en el siglo xiv.

En Sevilla, en la iglesia de la Universidad, hay un sepulcro con la estatua yacente de un caballero, el cual apoya sus piés en un perro, imagen, sin duda, de un fiel animal á quien el caballero queria y de quien era dueño. El perro tiene un collar como de cuatro dedos de ancho, con letras góticas de relieve, del canto de un duro de grueso. Estas letras revelan el nombre del perro, inscrito allí por duplicado y que se lee con claridad. El perro se llamaba Amadis. El caballero á quien el perro perteneció, fué D. Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de Santiago, heróico servidor de los Reyes D. Enrique III, D. Juan I y D. Juan II, conquistador de varios lugares fuertes contra los moros, y muerto el año de 1409, segun reza la inscripción sepulcral. Sepulcro é inscripción fueron maltratados por los franceses durante la guerra de la Independencia, y despues trasladados, en 1816, de la antigua iglesia de Santiago á la de la Universidad, donde ahora se hallan. La inscripción en alabanza del Maestre parece moderna, reproduciendo la antigua, sin duda destrozada por los franceses: pero las figuras son antiguas, y por consiguiente lo es tambien la doble inscripción en piedra del nombre de Amadis en el collar del perro. Considérese, pues, si el nombre de Amadis sería popular en España á principios del siglo xv, ó á fines del xiv, cuando á los perros se aplicaba.

Las pruebas escritas de esta popularidad y de aún superior antigüedad del Amadis son muchas, y ya el Sr. Ganyágos pone varias en su *Introducción á los Libros de Caballería* de la Biblioteca de Rivadeneyra.

Pero Ferrus, poeta cuyos versos están recopilados en el *Cancionero de Baena*, y que escribía ya en 1379, dice en una estrofa:

« Amadis, el muy fermoso,
Las lluvias y las ventiscas
Nunca las falló ariscas
Por leal ser é famoso;
Sus proezas fallaredes
En tres libros é diredes
Que le dé Dios santo poso.»

Cita tambien el Sr. Gayángos á Fray Miguel, capellan del obispo de Segovia, D. Juan de Torresillas, y á Francisco Imperial, poetas ambos de la misma época (último tercio del siglo xiv), en cuyos versos se alude al libro de Amadis. Y por último, el mencionado crítico aduce el testimonio del canciller Ayala, quien hallándose prisionero en Inglaterra, despues de 1367, se lamenta del tiempo que habia perdido en su mocedad, leyendo novelas:

« Plogome (dice) otrosi oir muchas vegadas
Libros de devaneos é mentiras probadas,
Amadis, Lanzarote é burlas asacadas,
En que perdí mi tiempo á muy malas jornadas.»

Los versos se hallan en el *Rimado de Palacio*, que, segun hemos dicho, se compuso despues de 1367, en que fué la batalla de Nájera: pero como el poeta habla de su primera mocedad, se debe suponer que pudo oír leer el Amadis, y por consiguiente, que los tres primeros libros del Amadis estaban ya escritos en 1340. En 1367

Ayala tenía treinta y cinco años. Nació en 1332 y bien pudo á los ocho años gustar ya de que le leyesen el Amadis. El Dr. Braunfels se apoya en que Ayala dice que *oía* y no que *leía* para conjeturar que no sabía leer, aún cuando ya gustaba de oír la lectura de la famosa novela.

Otros muchos textos trae tambien el Dr. Braunfels en prueba de la existencia y fama del Amadis en el siglo xiv, pero ningunos dan derecho á conceder á la novela mayor antigüedad que las ya citadas de Pero Ferrus y de Ayala.

Fijemos, pues, la existencia del Amadis en 1350. El crítico francés Baret, en sus *Estudios sobre la redacción española del Amadis*, da como probable que la novela se compuso á principios del siglo xiv ó fines del siglo xiii; pero el Dr. Braunfels no necesita para su propósito darle tan larga vida.

La cuestion importante está en decidir si el Amadis fué ó no invención del portugués Vasco de Lobeira, y si primitivamente fué escrito en portugués ó en castellano.

Si fué escrito por Vasco de Lobeira, en el reinado de D. Fernando, el Amadis debió de aparecer del año de 1367 al año de 1387, duración de dicho reinado. Es así que se prueba que el Amadis existía ya bastante tiempo ántes de 1367, luego no le escribió Vasco de Lobeira.

Este argumento bastaría para decidir la cuestion; pero sobre la validez ó no validez de las premisas se aducen mil razones. Así es que el asunto, despues de lo mucho que habian escrito ya tantos autores, todavía se ha prestado á que el Dr. Braunfels escriba un tomo de cerca de 200 páginas, donde no se ha de negar que hay no poco de curioso y algo de nuevo. El asunto queda apurado y dilucidado del todo.

Gayángos le dejó ya casi resuelto en su *Introducción á los Libros de Caballería*. El Dr. Braunfels completa el trabajo de Gayángos.

Expongamos primero la conclusion del crítico español: el estado en que dejó el asunto ántes de que el Dr. Braunfels le tratase.

En una crónica portuguesa, escrita por Gomez Eannes de Azurara, á mediados del siglo xv, se dice que Vasco de Lobeira, hidalgo portugués, que fué armado caballero en 1385, en el punto en que iba á darse la batalla de Aljubarrota, fué quien compuso el Amadis. No es probable que Vasco de Lobeira tuviese más de treinta años cuando recibió la Orden de caballería. Demos que fué precoz en producir su obra literaria, y afirmemos que de edad de veinte años ya la tenía escrita. Resulta, pues, inventado y escrito el Amadis en 1375. Pero como Ayala, que, ya viejo, se halló tambien en Aljubarrota, donde por segunda vez cayó prisionero, escribió probablemente durante su primera cautividad entre los ingleses, en el *Rimado de Palacio*, que siendo mozo perdía su tiempo oyendo leer el Amadis, es menester afirmar que el Amadis estaba ya escrito mucho ántes de 1375. Luego Vasco de Lobeira no le inventó ni le escribió por vez primera. Lo que pudo suceder, y á esto se inclina el Sr. Gayángos, es que Vasco de Lobeira tradujese ó refundiese un libro que andaba ya escrito en castellano muchos años ántes.

Corroborá esta opinion el Sr. Gayángos con un argumento poderoso, tomado de sir Walter Scott, en un artículo que sobre el Amadis escribió aquel ilustre novelista. Se funda el argumento en un pasaje curiosísimo del Amadis de Montalvo. Para entenderlo todo bien, importa poner en los

antecedentes al lector, que no esté versado en estas historias.

La de Amadis, en brevísimo resumen, es como sigue. El rey Perion de Gaula, llegó buscando aventuras á la corte del rey Gariater, quien se hospedó en su palacio. La infanta Elisena, hija de dicho rey, enamorada perdida é irresistiblemente de Perion, fué á su cámara por la noche, y de esta cita nocturna nació Amadis. Para evitar la muerte de Elisena, á quien condenaban las leyes de aquel reino, si se hubiese sabido que era madre, la confidenta y criada Darioleta puso á Amadis en una caja bien acondicionada, y le echó al río. Del río salió á la mar la caja, donde ocurrió que Gaudáles, caballero escocés, la recogiese. Gaudáles crió con su hijo Gaudalin al niño expósito y le apellidó *el Doncel del mar*. Éste tuvo además y desde luego una sobrenatural y poderosa protectora, en una hada llamada Urganda la desconocida. Los cielos, que le destinaban á ser un vivo ejemplo de toda virtud caballeresca, le hicieron hermoso, valiente, discreto, amable, enamorado y constante. Como estas excelencias resplandecieron con precocidad en Amadis, el rey Langines de Escocia se aficionó á él y se le llevó á su palacio. Allí conoció Amadis, siendo niño aún, á Oriana, hija de Lisnarte, rey de la Gran Bretaña. Prendado de Oriana, fué modelo de fieles y constantes amadores. En gloria y servicio de esta señora hizo Amadis las más extraordinarias proezas, y no hubo aventura peligrosa que no acometiese y á que no diese cima, socorriendo siempre á los desvalidos y menesterosos, amparando á las huérfanas y doncellas, volviendo por la justicia, descabezando endriagos como el de la Ínsula del diablo, matando ó venciendo gigantes descomedidos como Madanfabil y Balan, señores de la Ínsula de Torre-Bermeja y Famongomandan, príncipe del Lago Ferviente, y humillando al más tremendo y diabólico de los encantadores, como era Arcalans. Pero estos prodigios de valor y otros no menores, de que la historia de Amadis está llena, como derrotar ejércitos, libertar ciudades, fracasar armadas, etc., etc., se diría que nada valen en comparación de la gran virtud empleada por Amadis en defender su castidad en todas ocasiones y conservarse fiel y sin mácula para su señora Oriana. En este punto es en el que más se esmera Garci-Ordoñez de Montalvo ó quien quiera que haya sido el autor del libro de que vamos hablando.

En efecto; era árdua empresa el conservar la fe jurada, cuando el caballero que la queria conservar tenía las raras prendas de Amadis, quien, sobre ser hermoso como un ángel del cielo, y bien criado y suave y dulce, y de muy ameno trato y conversacion, iba precedido por donde quiera de la fortuna de sus increíbles hazañas. Nada de extraño y mucho de disculpable tenía pues, que las más recatadas y ariscas doncellas, algunas de las cuales aborrecían hasta el nombre de amor terrenal y para monjas ó poco ménos se criaban, se sintiesen heridas de muerte á la sola presencia de caballeros tales como Amadis, y atropellando respetos, y saltando por cima de toda honrada consideracion, buscasen al caballero durante la noche, á furto de sus padres ó de las dueñas que las guardaban, y se rindiesen á todo el talante del andante dichoso.

Menester era la singular entereza de Amadis para resistir semejantes tentaciones. No era comun que otros caballeros la resistiesen. El rey Perion, su padre, verdad es que no estaba com-

prometido, cedió á Elisena en la Pequeña Bretaña, y cedió también á la hija del conde de Selandia, de quien tuvo á D. Florestan. Ambos hechos merecen disculpa. La hija del conde era de lo más lindo que puede imaginarse, y el rey Perion hizo cuanto pudo por resistirse; pues como se despertase, sintiéndose abrazado por aquella doncella y su boca juntada á la de él, todavía la apartó de sí dándole buenos consejos; pero ella tomó la espada del rey y trató de matarse viéndose desdeñada, y entonces el rey, por que no muriese, se ablandó y le dió los amores que ella pedía. Y en cuanto á la infanta Elisena, no fué sino mayor la tentación, por que era la doncella más hermosa que entonces se sabía que hubiese en el mundo, de suerte, que con razón Darioleta, cuando la llevaba á la cita, abriéndole el manto y catándole el cuerpo, á la luz de la luna, que era aquella noche muy clara, díjole riendo: «Señora, en buen hora nació el caballero que vos esta noche habrá.»

Mas cuanto mayores sean las razones que hay para disculpar al rey Perion en haber cedido, mayores son y serán siempre las razones que hay para celebrar y magnificar á Amadis, que tan bella y heroicamente supo resistirse y salir triunfante é incontaminado.

El propósito fundamental del Amadis está en esto: la unidad de su acción, el enlace y la armonía de la obra de esto depende. Gigantes, encantadores, doncellas, andariegas, caballeros aventureros, huestes ó fuerzas de mar y tierra, batallas y triunfos, todo sirve de cuadro y adorno al asunto principal, que es el mútuo amor de Amadis y Oriana, y la constancia, firmeza, dulzura y fidelidad de ambos.

Como término y coronación de todo hay algo á modo de apoteosis, preparada más de cien años antes por el sabio griego Apolidon en la Ínsula Firme. Antes de partir D. Apolidon á ser emperador de Constantinopla, dispuso un encantado palacio, circundado de deleitosos jardines, á donde sólo se podía entrar por un arco, sobre el cual se parecia cierta *extraña* estatua de cobre, la cual tenía una trompa en la boca como que queria tañer. Y allí cerca habia un padron que decia: «De aquí adelante no pasará ningun hombre ni mujer si hobieren errado á aquellos que primero comenzaron á amar, porque la imagen que vedes tañerá aquella trompa con son tan espantoso é fumo é llamas de fuego, que los hará ser tollidos, é así como muertos serán de este sitio lanzados; pero si tal caballero ó dueña ó doncella aquí vinieren que sean dignos de acabar esta aventura por la gran lealtad suya, entrarán sin ningun entretanto, é la imagen hará tan dulce son que muy sabroso será de oír á los que le oyeren, etc.»

Este y otros encantos venció primero Amadis, como más tarde Oriana, demostrando que eran las más excelentes y nobles personas que vivian entonces sobre la tierra, por lo cual fueron señores de la Ínsula Firme, como Apolidon lo tenía dispuesto. Así probó Amadis ser tal caballero que pasó de bondad á todos los del mundo presentes entonces é cien años á zaga.

Pero la señora Oriana, por habladurías y chismes del enano Ardian, que procedió en ello con ligereza y no con malicia, llegó á persuadirse de que Amadis le era infiel; y de resultas le escribió aquella desconsolada carta en que lamenta su mal pagado amor por el cual desamó todas las demás cosas, en que asegura que planirá con lágrimas su desastrada ventura hasta dar fin á su vida, y

en que le manda que no parezca jamás donde ella se encuentre.

Esta carta, que llevó á Amadis el doncel Durin, decia además en el sobrescrito: «Yo soy la doncella ferida de punta de espada por el corazon, é vos sois el que me feristeis.» Con lo cual, no pudo ménos Amadis de hacer todo aquel llanto que hizo, y de tomar la triste resolución que tomó de dejar sus altas caballerías, de cambiar su nombre por el de Beltenebros, y de irse á hacer dura penitencia en la Peña Pobre.

Ahora bien; siendo esto así, como lo es, veamos ya la demostración de que el autor portugués no inventó el Amadis, sino que le sacó de otro más antiguo, traduciéndole, desarreglándole ó corrompiéndole.

La infanta Briolanja tiene á Amadis en un castillo enteramente á sus órdenes. Desposeida la infanta por su tío Abiseas del reino de Sobradisa, vá á deber á Amadis que la restaure en su trono: pero la pobre infanta está tan prendada, tan ciega, tan muerta de amor por Amadis, que prefiere á trono y á todo, que Amadis le de remedio para el mal que padece. Como Amadis está sometido á la infanta, la obedece dejándose morir de hambre en una estancia del castillo, pero no es infiel á su señora Oriana. Así lo afirma y atestigua Garci-Ordoñez de Montalvo, «aunque el señor infante D. Alfonso de Portugal, habiendo piedad de esta hermosa doncella, de otra guisa lo mandase poner.» En lo cual, añade Montalvo, el señor infante «hizo lo que su merced fué, mas no aquello que en efecto de sus amores se escribia.»

Claro se ve, pues, que el traductor ó arreglador ó nuevo editor del libro, para dar gusto al infante que tan compasivo se mostraba de la apasionada Briolanja, escribió que Amadis, hasta con licencia de Oriana, que no queria que él muriese ó faltase á su palabra, «tomó por su amiga á aquella famosa reina é hobo en ella un hijo é una hija de un vientre.» Contra lo cual protesta de nuevo Montalvo, asegurando que no fué así. ¿Cómo hubiera pasado Amadis el arco y acabado la gloriosa aventura de la Ínsula Firme, si tal cosa hubiese sucedido? ¿Cómo su propio hermano D. Galaor se hubiera casado, como se casó, con la reina de Sobradisa despues de aquel lance?

De aquí se infiere que el autor ó traductor portugués alteró y vició el texto primitivo. De otra suerte no hubiera dicho Montalvo que el infante hizo «lo que su merced fué y no aquello que en efecto de los amores de Amadis se escribia.» Habia, por consiguiente, un texto anterior al cambio introducido por el infante D. Alfonso de Portugal.

En confirmación de lo mismo, aún reitera Montalvo sus protestas, al terminar las aventuras y victorias que trajeron la restauración de Briolanja en el trono, añadiendo que «todo lo que más desto en este libro primero se dice de los amores de Amadis é desta hermosa reina fué *acrecentado*, como ya se os dijo, é por eso *como superfluo* é vano, se deja de recontar, pues que no hace al caso; antes esto no verdadero contradiria é dañaria lo que con más razón esta grande historia adelante os contará.»

En vista de tales testimonios, Walter Scott dijo: «A nosotros nos parece claro y evidente que la obra en que Vasco de Sobeira trabajaba, bajo los auspicios de su patrono el infante D. Alfonso de Portugal, debió ser traducción más ó mé-

nos libre de otra historia más antigua. Si Amadis es una nueva creación de la fantasía de Lobeira, el autor pudo muy bien, conformándose con la singular compasión manifestada por aquel príncipe en favor de la linda Briolanja, violar la imagen de perfección ideal representada por su héroe, uno de cuyos principales atributos habia de ser necesariamente la fidelidad á su señora; pero de ningun modo se pudo exigir de él que interpolase lo anteriormente escrito, á no ser que tomase su historia de fuentes conocidas é independientes de los recursos de su propia imaginación.»

Después de este fallo de Walter Scott, citaremos la sentencia con que termina por su parte este pleito el Sr. D. Pascual Gayángos. Éste dice: «Sin negar, pues, el derecho de Vasco de Lobeira á una refundición del Amadis en lengua portuguesa, seguida luego de otra más importante y radical, como fué la de Montalvo, persistimos en creer, mientras no se aleguen razones en contrario, que, ántes del tiempo en que floreció aquel autor, corria ya en Castilla otra redacción del Amadis en tres libros.»

Puestas en este punto las cosas, pasamos á examinar lo que de nuevo trae en contra el doctor Braunfels, así como los nuevos argumentos y datos con que procura probar que el Amadis es un libro que nos pertenece.

Digno es el asunto de que nos detengamos en él, ya que se trata de un libro bellissimo, y de un personaje poético, cuya mente y cuyo corazon pone Cervantes en su *D. Quijote*, produciendo lo cómico y melancólico á la vez de su obra divina el que esa mente y ese corazon no están ya encerrados en un príncipe, heredero de un trono, bello y jóven y robusto, á quien todo le sonrío, y cuyas fuerzas físicas y cuya destreza en las armas se hallan en consonancia con lo grande del ánimo, sino en un pobre hidalgo, feo, viejo, flaco y endeble; de donde provienen záfias y rústicas aldeanas en vez de reinas y emperatrices, dulcineas y Maritornes en vez de Orianas y Briolanjas, molinos de viento en vez de gigantes, palos, coces y puñadas en vez de victorias, y Toboso y ventas en vez de Londres y Miraflores. Mas no por eso vale ménos que Amadis el héroe manchego. Lo que le fallece no es el *yo*, como dicen ahora los filósofos, sino el *no yo*: esto es su propio cuerpo, sus circunstancias exteriores y el mundo que le rodea. Por lo demás, casi y sin casi supera D. Quijote á Amadis, ya que no es tan lloron como él, y es no ménos valiente, discreto y leal enamorado.

(Se continuará.)

J. VALERA.

VIAJES.

EL HACH MOHAMED EL BAGDÁDY

(DON JOSÉ MARÍA DE MURGA)

Y SUS ANDANZAS EN MARRUECOS.

—EXTRACTO.—

(Continuación.)

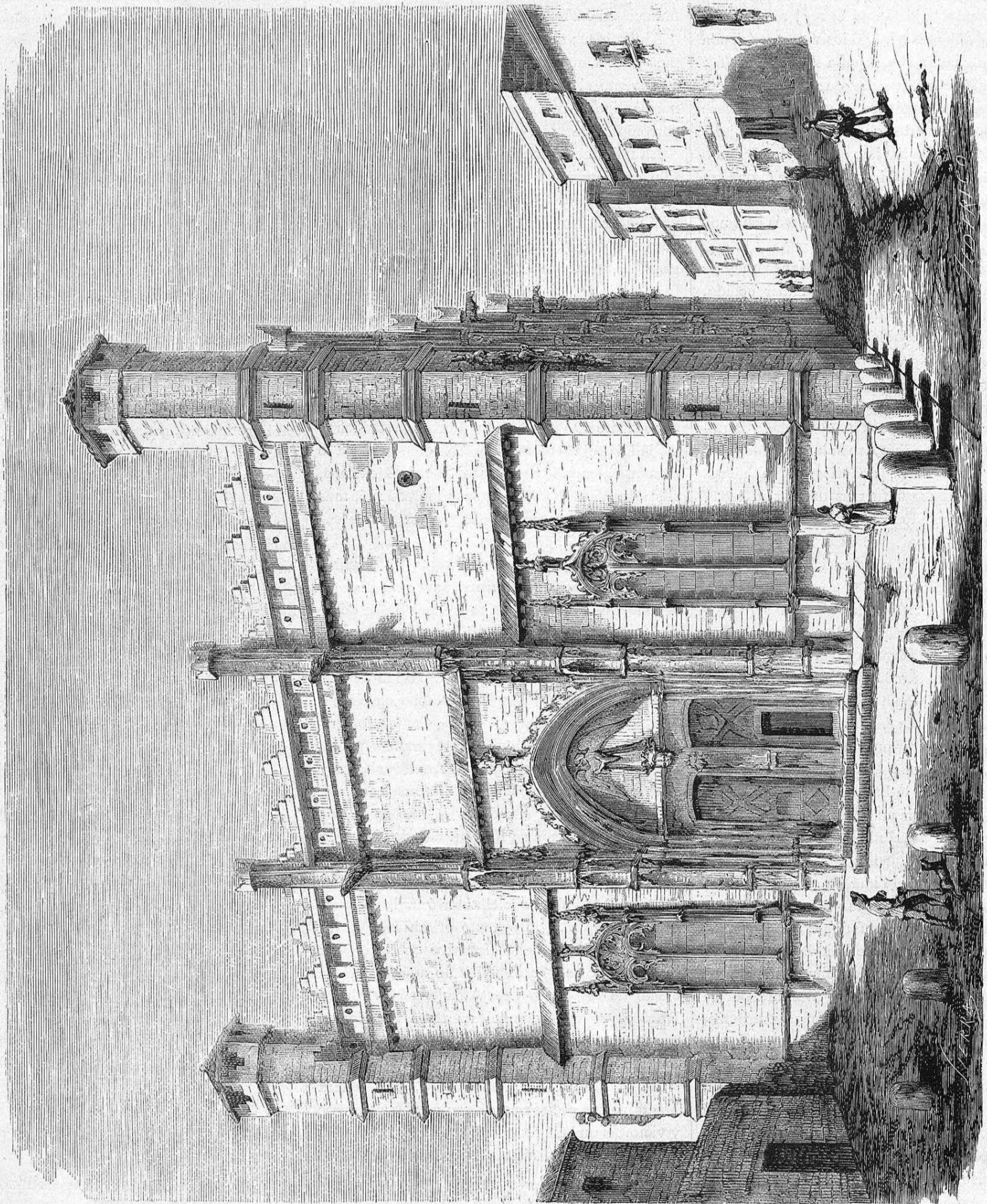
Luce el espíritu observador de *el Bagdady* en el capítulo de los *Contrastes entre españoles y berberiscos*, que son muchos y ciertamente muy notables. El berberisco monta á caballo corto y por la derecha, se viste holgado y de colores claros; lleva la cabeza abrigada y piés y piernas al aire; si tiene convidados se sirve y come ántes que ellos, se afeita la cabeza y se deja la barba, etc., etc. El

autor no se limita á anotar las diferencias; las comenta con notas de que el libro está lleno acreditando su vasta erudición.

Como historiador brilla Murga en la descripción magistral que hace de la batalla de Alcazar y rota de D. Sebastian, inspirado con la vista del sitio mismo en que aquel infortunado rey sucum-

bió. Describe el terreno con sus accidentes; señala la posición de los combatientes, el movimiento de los escuadrones, los repetidos choques que por algun tiempo tuvieron indecisa la victoria, la bizarría de los capitanes y la grandeza de los caudillos, y concluido el relato, con separación de capítulo escribe:

«Envuelta mi cabeza en los anchos pliegues de mi turbante y cubierta además con el ancho capuchon de mi tosca chilaba, que apenas llegaban á resguardame de los rayos de un sol abrasador, he recorrido el hoy desierto campo de batalla en la misma época del año en que tuvo lugar esta jornada. Me he sentado á la sombra



CASA LONJA DE PALMA.

del único árbol que crece donde sentó sus reales el ejército portugués, y el que por casualidad ó providencia es el único que, en cuanto puede alcanzarse con la vista, se encuentra á la derecha de Mahacem; me he sentado también á la sombra de tres que casi marcan el sitio donde tuvo su tienda el gran Abd El-Melec y los que con otros cuatro más en la colina, completan la

única vegetación que se ve en esa época del año en aquella inmensa llanura, donde no se oye más ruido que el canto de las cigarras y el graznido de algun cuervo, y donde nada hay que pueda dar un cambio á la monotonía del paisaje, si no es el escaso humo que se escapa en lontananza de las miserables *jaimas* de algun pobre *aduar*.

»Allí he reflexionado sobre las peripecias del

tamaño desastre que sufrió la cristiandad en aquel sitio, y, acordándome de que he sido soldado, no he querido hollar con mis piés, aunque descalzos, el sitio en el que tantos héroes reposan.

»Vencidos y vencedores yacen en la fosa común, y la multitud de piedras que, según el estilo musulmán, marcan los cementerios, señalan, á á poco que uno se haga cargo del terreno, toda

la marcha que se debió seguir en la pelea y, á poca suelta que se de á las ideas, la imaginacion hace oír el ruido de las armas y los gritos del combate.

«Veintiocho mil cadáveres, cuando ménos, yacen en un espacio de mil y quinientos metros, y los vencidos no tienen una sola piedra, una sola inscripción que marque un nombre y ni aún siquiera la fecha de aquel aciago día.

«En cuanto á los vencedores, un tosco círculo de piedras, rodeado aquí y allá de otras menores, señala el sitio donde murió el Móluc, en el que sus soldados le enterraron y al que la piedad de los moros, que lo tienen por uno de sus santos, hace se acerquen algunos desgraciados á pedirle les conceda sus favores ó libre de sus dolencias. Gracias á sus ex-votos no se ha perdido en aquellas soledades hasta el recuerdo del sitio donde yace tan gran soldado é insigne capitán, así como se ha perdido el nombre de los jefes, que le rodean, y de los cuales y de sus hechos no guarda la historia otro recuerdo sino que cayeron aquel día para no levantarse más.»

El más com-

pleto, el más interesante de los estudios de *el Bagdady* es el de los renegados, basado como está en un propósito altamente patriótico: llama hácia él la atención del lector con segunda portada, que reza:

LOS RENEGADOS. *Monografía de una familia próxima á extinguirse, y que no fué descrita por Buffon. La describe José María de Murga, que fué individuo de ella* IN PARTIBUS IN FIDELIUM.



EL ÁNGEL CAIDO.
Escultura por el Sr. Bellver.

Como no es el libro, sino su autor, el que pretendo dar á conocer, dejo, con sentimiento, de examinar este curioso trabajo: sólo enseñaré la síntesis que está condensada en un párrafo:

«Por los tratados celebrados con Francia en 1844, habian concluido los renegados de aquel país, y el nuestro de 1860 ha dado el golpe de gracia á los de España. Francia y España tenían, sin embargo, intereses distintos y que no debian haberlos conducido al mismo fin. Francia tiene un interés particular en colonizar la Argelia y en evitar, por todos los medios posibles, el que puedan encontrar asilo cerca de ella los desertores y los que, por cualquier motivo, teman la persecucion de un tribunal. España, por el contrario, léjos de impedir la evasion de la gente de sus presidios, debia, á mi parecer, facilitarla, y sería por ello ámplia y cumplidamente recompensada.

«Por el último tratado deben sernos

entregados los desertores del ejército y los presidiados, sin que obste para ello el que renieguen. Comprendo perfectamente las causas que han podido producir esta medida en la parte que atañe á los soldados que dan las guarniciones en la costa; pero no entiendo, ni creo sea fácil explicarme el por qué se ha hecho extensiva á los penados. España, léjos de reclamarlos si se le escapan, al canzaría intereses políticos y económicos con dejarlos evadir.»

Cuando Murga dió á la imprenta este libro y envió ejemplares á sus amigos de Marruecos, no pensaba, de seguro, volver á pisar aquella tierra. De otro modo no hubiera hecho presente á los mercaderes judíos y á los renegados mismos, de un retrato fotográfico-moral en que unos y otros aparecían con toda su fealdad. Las circunstancias, empero, dispusieron las cosas de otra manera, arrastrando á el *Bagdady* á vestir otra vez la chilaba y á recorrer los mismos lugares.

(Se continuará.)

CESÁREO FERNANDEZ DURO.

MOVIMIENTO ACADÉMICO EN ITALIA.

SUMARIO.—Apertura de las sesiones de la Comisión nacional italiana para la exploración del África central.—Discurso de S. A. R. el Príncipe del Piamonte.—SOCIEDAD GEOGRÁFICA.—Cárlas Piaggia.—Sus viajes.—Últimas noticias recibidas de la expedición italiana al África.—CONFERENCIAS PÚBLICAS del Sr. Minghetti.—Mujeres célebres italianas de los siglos XV y XVI.—Su influencia en las Bellas Artes.—SOCIEDAD ANTROPOLÓGICA Y ETNOGRÁFICA, de Florencia.—Modificaciones de la conciencia individual.—SOCIEDAD DE CORRESPONDENCIA ARQUEOLÓGICA, de Roma.—Sello de un empleado en una vía romana.—Indumentaria etrusca.—Un fresco de Pompeya.—REAL ACADEMIA DEI LINCEI.—Clase de ciencias físicas, matemáticas y naturales.—Nuevos datos para la historia de las matemáticas.—Geometría proyectiva.—Termodinámica.—Química.—Bugías de *sebo de Finney*.—Clase de ciencias morales, históricas y filológicas.—Sus tareas.

El día 22 de Mayo se reunió, bajo la presidencia de S. A. el Príncipe del Piamonte, la Comisión nacional italiana para la exploración del África. Asistieron al acto el Comendador Correnti, Vicepresidente, el senador Amari, el General De Vecchi, Don Beltran, misionero, el Marqués Doria, los profesores Della Vedova, Malfatti y Coco, el Diputado Adamoli y el Mayor del ejército Baratieri.

El Príncipe abrió la sesión con un notable discurso, en el cual, después de manifestar repetidamente su satisfacción por hallarse presidiendo una obra tan filantrópica, como bella y honrosa para Italia, dirigió entusiastas elogios á S. M. el Rey de los Belgas, iniciador de la empresa de civilizar y explorar el África central.

«Obra altamente civilizadora, decía el Príncipe en su discurso, es esta, señores, á la que hoy dedicamos nuestros estudios, nuestros esfuerzos y nuestra actividad; y en esta lucha por el desarrollo de la civilización, no podía nuestra Italia quedar detrás de nadie.»

«El Rey Leopoldo nos ha invitado cortesmente, para que nuestra Comisión italiana esté representada en las conferencias que bajo su presidencia se han de verificar en Bruselas: designaremos hoy nuestros delegados, y procederemos también al nombramiento de una sub-comisión que se ocupe del reglamento, por el cual se han de regir los trabajos y la dirección de nuestra Sociedad; y teniendo en cuenta la necesidad de proveer á los gastos de la misma, os invitaré también á discutir los medios que creáis más oportunos para subvenir á ellos.»

«Esta empresa del África, con tanto amor iniciada por S. M. el Rey Leopoldo, es una empresa que no puede dejar de seducir á todos los amantes de la humanidad.—Tiende á llevar la civilización á una parte del mundo, en donde hasta ahora no penetró jamás; tiende á disipar las tinieblas que envuelven á pueblos enteros; y con gran razón dijo el Rey Leopoldo, que ésta era una *cruzada* digna de este siglo del progreso.»

«Y nuestra Italia, continuaba el Príncipe, nación marítima y comercial, está vivamente interesada en el feliz éxito de tan noble empresa, porque así lo exigen sus intereses materiales, el desarrollo de su comercio y la vida de su marina. Italia, que fiada en sus propias fuerzas, ha emprendido ya, con su Sociedad geográfica, una expedición al África, llevada á cabo con solo el concurso de suscripciones y ofrecimientos, ha dado buen testimonio del interés que se toma por esta obra civilizadora; y desde aquí tributo en su nombre un voto de gracias al Rey de los belgas, quien, con su ilustrada iniciativa, pensó en constituir una Comisión internacional para la exploración y civilización del África central.»

Después de terminado el anterior discurso, que hemos creído deber extractar por la gran importancia que tiene, no sólo para la ciencia, sino también para el porvenir comercial y social de España todo cuanto se relaciona con la exploración y civilización del África, el Príncipe del Piamonte declaró abierta la primera sesión, y se procedió á tratar de los asuntos puestos á la orden del día.

También la SOCIEDAD GEOGRÁFICA celebró días antes una interesante sesión, en que se trató del mismo tema. El Comendador Correnti, presidente de la Sociedad, presentó á los concurrentes el viajero italiano Cárlas Piaggia, quien refirió sucintamente sus más atrevidas exploraciones al África central desde el año 1851 al 1876, leyéndose después la Memoria que ha escrito acerca de su último viaje á Victoria-Nianza, lectura importantísima, porque completa la geografía, la zoología y la botánica de aquella región. El Dr. Brunialti leyó algunas noticias interesantes sobre las últimas expediciones africanas, y principalmente sobre el viaje del célebre viajero Stanley al Tanganika. Pero en lo que la Sociedad recibió un especial placer fué en saber de los viajeros que ella misma ha enviado al África: según una carta del comandante del *Scilla*, los expedicionarios se hallaban el 27 de Abril en Freilan ocupados en los últimos aprestos para tomar la vuelta de Schoa. Al terminar la sesión el Presidente propuso conferir una medalla al viajero Piaggia, propuesta que se recibió con unánime adhesión.

Entre las repetidas y notables conferencias que se han dado en Roma últimamente por los más distinguidos profesores y hombres de saber, ninguna ha llamado la atención como las del Sr. Minghetti, en una de las salas de la Palombella. Y fácilmente lo creerán nuestros lectores, cuando les digamos que las conferencias versaban sobre «Las mujeres célebres italianas de los siglos XV y XVI,» y entre la concurrencia se hallaban la Princesa Margarita y todas las más bellas damas romanas. En la primera conferencia trató Minghetti de las mujeres ilustres por su cultura, por su sentimiento literario y estético y por su protección á los artistas y literatos.

Habló de Isabel Gonzaga de Este, y de la Colonna, é indicó con delicada gracia algunos particulares de sus relaciones con los mayores artistas de su época. En la segunda conferencia trató de aquellas mujeres del Renacimiento que se hicieron célebres en la pintura, en la escultura y en la música.

Principió por Bolonia, su patria, y citó, entre otras, á Catalina de Vigri, monja y pintora famosa y muy popular por su piedad y valor artístico. Propercia de Rossi, también de Bolonia, mujer de singular belleza y notabilísima escultora, dió ocasión á Minghetti, para trazar el cuadro de Bolonia cuando se reunieron en ella Cárlas V y Clemente VII. Dejando después las boloñesas, recordó Minghetti, entre muchas, á Sofronia Anguissola, de Cremona, célebrima pintora, que vivió largo tiempo en la corte de Felipe II, en Madrid. Y aquí también la fácil y elegante palabra de Minghetti regaló á sus bellas oyentes un bosquejo de los más célebres personajes de aquella corte, á los que sirvieron de fondo algunas consideraciones acerca de aquellos tiempos.

Pasando á las mujeres célebres en la música, citó bastantes, y concluyó su discurso parangonando el

esplendor italiano al declinar el siglo XV con la decadencia que sobrecojió á Italia de improviso, y que ha durado casi hasta nuestros mismos días.

En la SOCIEDAD DE ANTROPOLOGÍA Y ETNOLOGÍA de Florencia, el profesor Herzen leyó un escrito suyo sobre algunas modificaciones de la conciencia individual, combatiendo con sólidas razones de hecho y de inducción, la constante é invariable conciencia del Yo, en un mismo individuo. La memoria es, según Herzen, la verdadera piedra angular de la conciencia del Yo, y perdida la memoria, no puede reanudarse el Yo presente con el Yo pasado, y el individuo puede perder hasta la más pequeña idea de la identidad de sí mismo. El sueño profundo, las graves perturbaciones producidas por algunos alimentos nerviosos interrumpen la continuidad de la conciencia del Yo, y ésta no se recobra sino al despertarse ó cuando el sistema nervioso ha vuelto á sus condiciones normales.

(Se continuará.)

J. HEREDIA.

CARTAS DE BARCELONA

SOBRE ARTE Y LITERATURA.

Barcelona, Junio 30.

Si Barcelona ha sido largo tiempo ingrata con sus hijos más ilustres, hoy vuelve por sus fueros de madre compasiva y generosa, pues no sólo ampara á los que el infortunio sumió en la miseria, sino que honra también la memoria de los que bajaron al sepulcro. La lotería de la exposición Padró, en la cual han debido adjudicarse más de seis mil objetos, ofrecidos por corporaciones, funcionarios públicos y particulares, ha sido un sagrado tributo rendido al malogrado artista, y un poderoso auxilio prestado á su viuda y á sus tiernos hijos.

Los restos del esclarecido escritor D. Buenaventura Cárlas Aribau, largo tiempo olvidados en miserable nicho, fueron há poco trasladados á la capilla del cementerio, donde permanecerán mientras se les prepara más digna sepultura. El Ateneo barcelonés consagró una velada literaria á la memoria de este distinguido literato. Inauguró el acto D. Manuel Angelon, señalando en una elocuente necrología los principales hechos de la vida de Aribau, las dotes de inteligencia que le adornaban, su aptitud para el cultivo de diversas ramas del saber, y la influencia que ejerció en la literatura castellana, en la política, en el periodismo y sobre todo en la literatura catalana, que halló en él su primer restaurador. El discurso del Sr. Angelon fué escuchado con sumo interés y acogido con grandes aplausos. D. Manuel Milá y Fontanals dió á conocer un interesante artículo crítico referente á las principales obras de Aribau. Leyéronse la famosa oda *A la patria*, una poesía castellana y dos italianas, originales todas del difunto poeta, y todas ellas escritas con maestría; una del señor Calvet dedicada á la memoria del insigne escritor; *Lo pas de Aqueresia*, de D. Luis Roca, y una bella y sentida composición poética de D. Antonio de Bofarull, escrita el día después del fallecimiento de Aribau. Adornaba el testero del salón un retrato al óleo del eminente literato, y en una de las salas contiguas se hallaba expuesto un primoroso busto del mismo, debido al laureado escultor Sr. Foxá.

Puesta Barcelona en tan noble senda, ha nombrado una comisión para honrar la memoria del ilustre médico y distinguido poeta D. Pedro Mata, cuya muerte ha causado aquí profundo sentimiento.

La emigración de los que van en busca de benignos climas, huyendo los rigores del estío, se ha retardado este año á causa de las últimas lluvias, que han refrescado considerablemente la atmósfera. En esto han salido gananciosos los teatros veraniegos, que se ven favorecidos por una numerosa concurrencia, á pesar del gentío que atrae al paseo de Gracia la banda que allí toca todas las noches.

Los barceloneses son sumamente aficionados á los espectáculos teatrales. Sólo así se comprende que sostengan en verano, durante la ausencia de mucha gente acomodada, un circo ecuestre en el Prado catalán, zarzuela castellana en el teatro Español, zarzuela catalana en el Tívoli, opereta italiana en Novedades, verso y baile de espectáculo en el Buen Retiro y drama castellano en el teatro de la Comedia; sin contar el Odeon, donde todo el año se representan los dramas más estupendos y las más extravagantes farsas, y cuyo público especial no se contenta con ménos de doce ó catorce actos por funcion.

También es este pueblo muy aficionado al baile y á los toros, si bien su afición á este último espectáculo no llega al extremo de convertir en héroe á Frascuelo ni hacerle ovaciones como las que obtuvo hace poco en el circo y en las calles de Madrid. Pero el hecho es que la plaza de toros se llena siempre que hay lidia, como se llenan los salones de baile siempre que á bailar se toca.

*
**

La reseña del movimiento bibliográfico de Barcelona, áun ceñida á lo más culminante, ocupará la mayor parte en esta crónica, ya que su importancia supera á la que ofrecen los demás acontecimientos.

La publicación de la última obra de Castelar, *Fra Filippo Lippi*, ha sido celebrada aquí como un acontecimiento literario, y las suscripciones se han multiplicado prodigiosamente desde la aparición de la primera entrega. Sólo consignamos el hecho, pues nos creemos sin autoridad para hablar de la obra.

El joven y distinguido escritor D. Pedro Estaséu ha reunido en un abultado tomo las conferencias sobre el positivismo, que empezó en el Ateneo barcelonés, y que tuvo que concluir en la Academia de Derecho, en virtud de la suspensión formulada por la Junta directiva de la primera de estas dos corporaciones. La obra del Sr. Estaséu tiene por objeto exponer la filosofía positivista de Comte, reformada por Littré en sus puntos principales. El autor coloca esta filosofía al final de la serie de los sistemas empíricos, y la considera como el sistema filosófico científico por excelencia. Empiezan las consideraciones generales sobre el lugar que ocupa el positivismo en la serie de los sistemas, luego sigue la clasificación de las ciencias, y por último las consideraciones generales sobre la ciencia matemática, sobre la física, la química, la biología y la ciencia social. La obra está escrita con soltura y copia de conocimientos, revelando en su autor no vulgar erudición.

Cuatro libritos catalanes han llegado últimamente á nuestras manos: *Traditions del Vallés*, por D. Francisco Maspons y Labrés, obra que se distingue por su pureza de estilo y facilidad de dicción; *Mel y Fel*, por D. Joaquin Riera y Bertrán, colección de poesías cuya desaliñada forma no alcanza á oscurecer su colorido; *Flors de Maig*, el segundo de los tomitos de poesías que anualmente se proponen dedicar algunos poetas á las señoritas que concurren á la velada literaria que celebra la Asociación catalanista el día después de los Juegos florales; y, por último, doce poesías que con este título, *De flor á flor*, ha publicado D. Pablo Bertrán y Bros, y en las cuales hallamos más artificio que inspiración.

Ha empezado á repartirse el tomo de los Juegos florales correspondiente á este año. De las composiciones que contiene, únicamente conocemos algunos cantos de la *Atlántida*, el celebrado poema de don Jacinto Verdager, que dignamente corona el edificio de la literatura catalana; literatura que habiendo ensayado con éxito todos los géneros literarios, aún no se había atrevido á lanzarse al más difícil y culminante de todos, que es el épico. El ensayo es de tal importancia, que la *Atlántida*, por la grandiosidad del asunto, por la originalidad del desarrollo y por lo extraordinario de sus innumerables bellezas, se coloca á la altura de las primeras concepciones poéticas del humano ingenio.

El entusiasmo con que ha sido saludada la aparición de la *Atlántida* ha motivado que la Diputación provincial anuncie un concurso para premiar con mil pesetas la mejor traducción castellana del poema.

Ha empezado á repartirse por cuadernos la obra que con el título de *Antonio Viladomat, el artista olvidado y maestro de la escuela de pintura catalana del siglo XVIII*, publica D. Joaquin Fontanals del Castillo, quien se propone ofrecer en toda la integridad de su vida artística, al gran pintor catalán que durante la decadencia de su época fué el único en mostrarse digno de la edad de oro de la pintura española. Esta obra encerrará, además de abundantes y curiosos datos sobre la vida del artista, preciosas muestras de sus cuadros y dibujos, en parte inéditos, reproducidos por la fotografía y el grabado.

Uno de los viejos y entusiastas poetas catalanes, el maestro en gay saber D. Joaquin Rubió y Ors, publicó hace poco una *Memoria sobre los orígenes de la actual restauración literaria catalana*, en contestación á lo dicho por M. Paul Meyer en la cátedra de lenguas y literaturas extranjeras del Colegio de Francia, al ocuparse del renacimiento literario de Cataluña.

Presenta el Sr. Rubió un concienzudo resumen histórico de dichos orígenes, y prueba, en contra de las afirmaciones de M. Meyer, que la literatura catalana, ni es hija de la provenzal, ni recibe de ésta inspiración alguna. Ocupándose de este asunto, el crítico D. Juan Sardá recuerda oportunamente en un artículo de *La Renaixensa*, que por cada diez autores que escriben en catalán, sólo habrá uno que entienda el provenzal, y que las únicas obras provenzales conocidas entre nosotros son la *Mireio* y el *Calendau*, por haber sido traducidas, la primera en castellano y catalán, por D. Celestino Barallat y D. Francisco Pelay Briz respectivamente, y en catalán la segunda por D. José Roca y Roca.

Laméntase el Sr. Rubió de que en la Academia de los Felibres, organizada el año pasado en Aviñon, se reserve una parte relativamente insignificante á la literatura catalana, considerada allí como una simple radiación del foco central encendido en la Provenza, y censura amargamente muchas de las bases de esa cabalística Asociación que sólo tiende, en nuestro concepto, á elevar algunas personalidades á la categoría de grandes sacerdotes de la Gaya ciencia, bajo los auspicios del gran profeta Mistral.

La imprenta de *La Renaixensa* ha dado á luz, además de casi todas las obras indicadas, un nuevo volumen de poesías que sin duda leerán con tanto interés como provecho los que aman y cultivan las letras catalanas. Titúlase el libro *Romancer catalá, històric, tradicional y de costums*, y es debido al ingenio del joven maestro en Gay saber D. Francisco Ubach y Vinyeta, autor dramático y poeta lírico que en el primer concepto se distingue por la verdad de las acciones y caracteres que pone en juego, como por el profundo conocimiento que posee de los efectos y recursos dramáticos, y en el segundo por su espontánea inspiración que no alcanza á ahogar la desigualdad y el descuido que frecuentemente deslucen sus más preciadas poesías líricas. Tales defectos, empero, raramente aparecen en la bella colección de romances que constituyen el nuevo volumen del señor Ubach, pues en ellos corren parejas la naturalidad y el alifio, el estro creador del poeta y las galas del hablista.

Para examinar el *Romancer catalá* con la detención que obra de tal importancia requiere, necesitaríamos ciertamente mayor espacio del que disponemos. Séanos, empero, permitido consignar que las más ilustres figuras, los más bellos episodios de la historia catalana son objeto de los cuadros que ha trazado la diestra pluma del Sr. Ubach, quien en su Romancero ha puesto de relieve la claridad con que comprende y la fuerza con que ama la historia de su patria. De entre esta serie de pequeños dramas, que tal nombre merecen sus romances, por la rapidez de la acción en ellos contada y por la verdad que aquilata los caracteres de sus personajes, destácanse *Madona Berenguera*, *Lluyta de reys* y *Lo Vectigal de la carn*, por su colorido histórico, la *Conversió deu Lull* por la forma legendaria de que se halla revestido, y *Lo combat de Cadaqués* y la *Jornada del Bruch* por el ardiente patriotismo que en cada uno de sus versos estalla.

Completan el Romancero del Sr. Ubach cinco ó

seis romances de costumbres populares que, si bien inferiores á los históricos del propio autor, distínguense por la exactitud con que describen ciertas antiguas usanzas de la poética Cataluña.

JUAN B. ENSEÑAT.

NOTAS GEOGRÁFICAS.

Al resumir en esta sección todas las noticias más importantes de Geografía, debemos empezar por la publicación de la siguiente carta de nuestro corresponsal, que contiene curiosas noticias sobre las sesiones celebradas en Bruselas por la Asociación internacional Africana:

Bruselas 25 de Junio.

SR. D. FRANCISCO MARÍA TUBINO.

Mi distinguido amigo: Hoy han terminado las conferencias de la Asociación geográfica, que han tenido una gran importancia por las discusiones que han sostenido y por las resoluciones que se han adoptado.

En la primera sesión celebrada el día 20, se fijó el modo de hacer las votaciones, y se acordó por unanimidad dar las gracias á la compañía de comercio de Rotterdam, que ha ofrecido ventajas en los trasportes y hospitalidad en las factorías que posee en África, cerca de la desembocadura del Congo, lo mismo que á las compañías italianas que han hecho iguales ofrecimientos.

Se trató después del distintivo de las comisiones exploradoras, y se adoptó como única insignia una estrella en la bandera; habiendo propuesto el Sr. Coello que se añadiera el león belga, como recuerdo de que la iniciativa pertenece á esta nación, lo cual dió motivo á una ligera discusión entre la galantería española y la modestia de los belgas.

En seguida se dió cuenta del estado de la recaudación, que asciende en Bélgica á 298.000 francos, de los cuales hay ya cobrados 287.000. Además se han recaudado 44.000 de suscripciones anuales, y resta cobrar 58.000. La tercera parte de esta renta, los intereses del capital impuesto y 5.000 francos que ha dado Austria, formarán el presupuesto de la primera exploración.

Empezó también á discutirse, continuando en la segunda sesión, el modo de establecer las estaciones y el personal de que deben constar, así como las condiciones higiénicas, etc. No pudo haber acuerdo en este punto, y se decidió solamente que cada estación tuviera un jefe facultativo, y que el comité quedase en libertad para fijar en cada caso el número y clase del personal subalterno.

La estación debe hacer y reunir las observaciones astronómicas y meteorológicas, colecciones de mineralogía, zoología, botánica y geología; formar el mapa de las inmediaciones y el vocabulario y la gramática del país y redactar observaciones etnográficas é históricas. Además debe procurar la comunicación entre las diversas estaciones, dar hospitalidad, auxilio é informes á los viajeros, é influir todo lo posible en la cultura de los pueblos bárbaros, procurando evitar, ante todo, los sacrificios humanos y la trata de negros.

A esta importantísima discusión siguió la de las líneas de exploración, en que tomó una parte activa nuestro amigo y compatriota el Sr. Coello.

Austria había propuesto una línea hácia Velle, que terminara en el Golfo de Guinea: los italianos ofrecieron su estación en el Gambia, pero quedó

acordada, con alguna leve alteracion, la línea propuesta por el Sr. Coello, que abogó por el reconocimiento del país situado entre los lagos Mkubin, Tanganika y Muntan. El primer viaje, pues, de exploracion, partirá de Zanzibar hácia el Tanganika.

Es muy probable, por lo que se dijo en esta discusion, que despues se haga otro viaje partiendo de Fernando Póo, cosa que interesa mucho á España.

Asistieron á estas conferencias: por Alemania, el baron Richtofen, y los doctores Nachtigal y G. Bunsen; por el imperio de Austria, el baron Sonnleithner y M. Schaller; por Bélgica, el baron Lambertmont, el general Liagre y el baron Greindl; por los Estados-Únidos, M. Sanford; por Francia, Mr. Quatrefages, D'Abbadie y Grandidier; por Hungría, el arzobispo de Kalocsa; por Italia, los comandadores Correnti y Cristoforo Negri, el teniente general Vecchi y Adamoli; por Holanda, los Sres. Veth y Versteeg; y por Suiza, los Sres. Beaumont y Moynier.

No asistieron los representantes de Rusia ni de Portugal, que excusaron su asistencia por diversas razones. Los ingleses no han querido asistir.

A estas curiosas noticias de nuestro activo é inteligente corresponsal, debemos agregar otras que se refieren al mismo asunto.

El día 5 se celebró en Lisboa una sesion extraordinaria de la Sociedad geográfica para despedir á los viajeros Serpa Pinto y Brito Capello, que van tambien á explorar el África central. El Sr. Serpa Pinto dió cuenta de todos los trabajos preparatorios, hechos en el espacio de un año, desde que se ideó este proyecto, y se reclamó la proteccion del gobierno para llevarle á cabo; y terminó dando las gracias á cuantos se habian interesado por este viaje.

Los Sres. Barros, Gomez, Teixeira Vasconcellos y algunos otros, hablaron tambien, enumerando las ventajas de una exploracion en África, para Europa en general y para Portugal en particular.

En los intervalos de estos discursos, se dió cuenta de que el Sr. Oliveira Chamico ofrecia las sucursales y agencias del Banco ultramarino en África; y se recibió una rica bandera, bordada por una señora que ha guardado el incógnito.

Dos dias des-

pues partió la expedicion, siendo la despedida un acto solemnisimo y entusiasta que dejará recuerdo en Portugal.

Los expedicionarios fueron recibidos, agasajados y convidados á comer por el rey, que manifestó inmenso interés por su viaje, y fueron conducidos en el vapor *Cazador* hasta el *Zaire*, buque flotado por la Sociedad geográfica para la expedicion y que lleva el mismo nombre que el *Zaire* ó Congo, que es el rio que ha de ser explorado.

En el mismo vapor y en elegantes barcas, pasaron tambien á bordo del *Zaire* el señor Ministro de Marina; Pereira da Silva, director de trabajos geodésicos; Francisco Costa, director de Ultramar, una Comision de la Sociedad geográfica presidida por el Sr. Soares Franco, y Diputacion de la Academia de Ciencias, del Observatorio astronómico, y de casi todas las Corporaciones científicas y literarias de Lisboa, así como representantes de la prensa periódica y de las publicaciones ilustradas.

A bordo del *Zaire* hubo un refresco, en que se pronunciaron elocuentes brindis, en medio de los vivas y aclamaciones de los circunstantes, por el Ministro de Marina, por la Sociedad geográfica, por los viajeros y por el porvenir de la ciencia y del comercio en Portugal.

El Sr. Pereira da Silva regaló á los expedicionarios una pluma de oro con esta inscripcion: *Feliz éxito—7—7—77*; indicando con estos números la fecha: 7 de Julio (7.º mes del año) de 1877. Por último, á las tres y media de la tarde levó anclas el *Zaire*, siendo saludados por mucho tiem-

po con entusiastas vivas los expedicionarios.

Los periódicos portugueses llaman la atencion sobre las rarísimas coincidencias de la fecha en que ha comenzado este viaje. El 7 de Julio hacía un año que se pidió al rey la proteccion del gobierno: hacía tambien once años que partió la célebre expedicion de Anchieta, y, por último, hacía muchos años que Vasco de Gama salió para sus inmortales viajes.

Aunque esta expedicion ha sido muy diversamente juzgada en sus propósitos, creyendo algunos que es una rivalidad con Inglaterra, y otros que Portugal debía haber ofrecido los recursos que va á emplear, á la Asociacion internacional de Bélgica; de todos modos es un hecho importantísimo; es un acontecimiento en la vida científica de la nacion vecina, y puede adquirir dias de gloria con estos esfuerzos, que elogiarán todos los amantes del progreso.

HECHOS HISTÓRICOS.

CRÓNICA DE LA GUERRA EN ORIENTE.

Posesionado ya el ejército ruso de la orilla derecha del Danubio en casi toda la extension de la Bulgaria, va avanzando lentamente en direccion Sudoeste hácia el camino de hierro de la capital del imperio otomano. Una serie de combates, en que ha encontrado poca resistencia, le ha abierto el camino hasta los Balkanes, segunda barrera de defensa turca, casi paralela á la del Danubio. Esta primera campaña tiene un carácter especial,

que ha engañado á cuantos habian hecho suposiciones acerca de la seguridad de una gran batalla entre el rio y los montes. Despues de dejar casi expedito el paso del Danubio, los turcos han creído inútil resistir en la orilla derecha, en los valles de los afluentes, en Nicopolis, en Tirnowa, y en el mismo paso de los Balkanes. Ocupados éstos, el camino á Constantinopla no tiene ya defensa alguna; y los turcos quedan aislados en el Cuadrilátero y cercados por todas partes, segun parece que es el pensamiento del Czar al dirigir los movimientos de su ejército, que ha llegado por la orilla del Jantra á Tirnowa, por bajo de Nicopolis á Plewna, donde ha tenido un encuentro, y por bajo de Rutschuck á Grahova y Sliho.

El general en jefe del ejército turco, Abd-ul-Kerim, sigue asegurando que tiene un magnífico plan de campaña, que hasta ahora sólo ha consistido en perder terreno y poblaciones. Sin embargo, el Consejo de Constantinopla, desengañado ya, le ha enviado las órdenes más terminantes para tomar la ofensiva y concentrar sus fuerzas.

Con el mismo objeto se ha mandado á Suleiman-bajá acudir á la Bulgaria, abandonando la persecucion de los montenegrinos. Reuf-bajá ha formado tambien un nuevo cuerpo de ejército en Andrinópolis. Indudablemente el gobierno turco cree desesperada su situacion en Europa, cuando para formar estos ejércitos ha llamado la última reserva y todo el contingente egipcio.

Bueno es hacer notar, sin embargo, que los turcos saben ocultar este temor, y que sin duda

como no se creen obligados á cumplir el octavo mandamiento, inventan batallas, triunfos y noticias que es preciso poner siempre en cuarentena. Y no sólo los partes de victorias suelen ser exagerados, sino que todo género de noticias de origen turco suele no tener nunca confirmacion. Recuérdese el telegrama de Constantinopla anunciando la muerte del Ministro de la Guerra, que se encuentra hoy en Bulgaria organizando la resistencia.

En Asia, por el contrario, la campaña ha sido favorable á los turcos. Ninguno de los dos cuerpos de ejército mandados por Melikof y Tergukasof ha podido realizar su objeto ni obrar en combinacion, ni prestarse auxilio, por haber abarcado demasiado terreno. Como consecuencia de estas desgracias, ha sido relevado el general Melikof, encargándose el mando al príncipe Nisirk. Al mismo tiempo han acudido á la Armenia las reservas de los gobiernos del Cáucaso y Crimea, con las cuales parece que el ejército ruso tomará de nuevo la ofensiva.

Rusos y turcos continúan mientras tanto cometiéndolo todo género de horrores, distinguiéndose en esto las partidas sueltas de la Armenia. Tres mil familias de Sukum-Kalé, que se habian refugiado en los bosques, han sido sacrificadas por los cosacos de un modo horrible. Al obispo armenio de Sutch-Kilissa le han preso, maniatado y maltratado cruelmente. Detrás de las partidas del Cáucaso y de la Abkasia no quedan más que ruinas y desolacion.

Entretanto, la cuestion diplomática sigue ha-

ciendo creer muy próxima la intervencion. Austria está intranquila, y Grecia continúa sus armamentos, mientras que Inglaterra, alarmada con el paso de los Balkanes y con la noticia de haberse declarado oficial la lengua rusa en Bulgaria, piensa en ocupar el puerto de Gallipoli.

No obstante, se aguarda á que haya una gran batalla para lanzar la palabra intervencion. Tal es, á lo ménos, la esperanza de los amigos de la paz.

Ocupémonos ahora de los hechos materiales de la guerra.

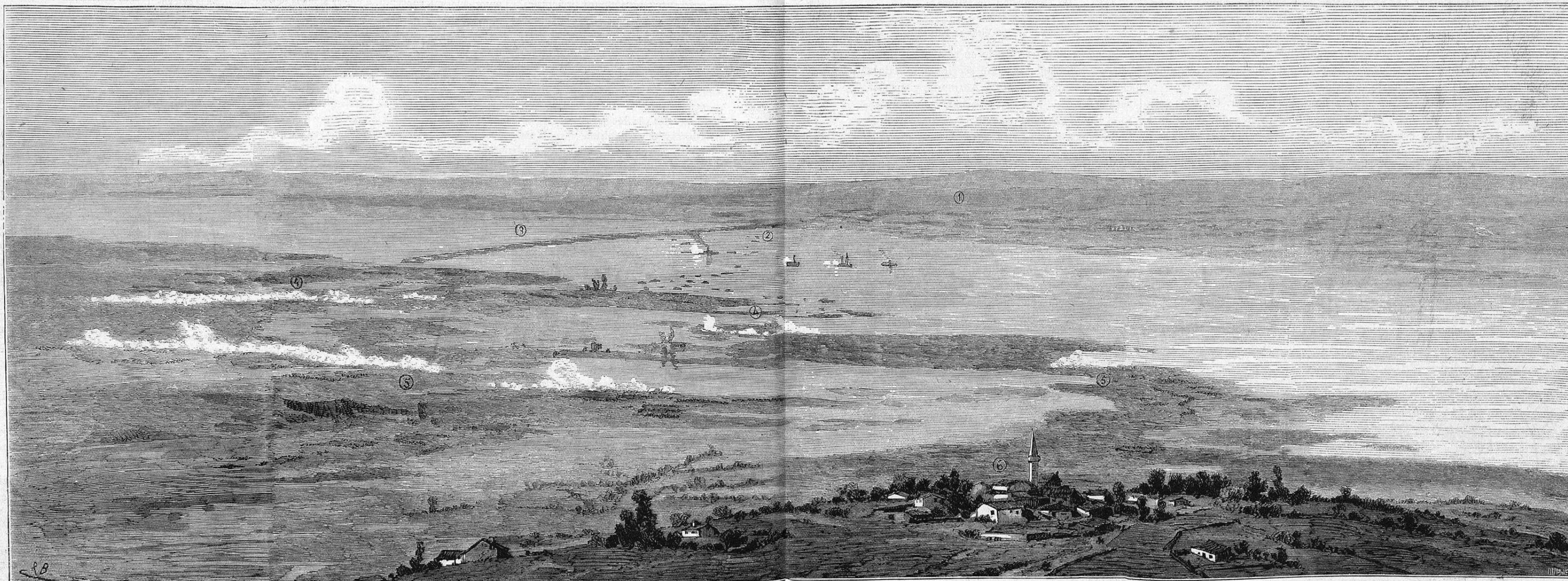
No se sabe á punto fijo hasta dónde han llegado en su retirada los rusos en el Asia. Ignórase tambien si las pérdidas han sido tan grandes como aseguran los despachos de origen turco.

Pero de todas las noticias se deduce que la lucha ha sido empeñadísima; y que los rusos, si bien perdiendo la campaña, no han sido totalmente deshechos.

El correo ha traído ya noticias detalladas del sitio de Kars, que será un hecho memorable en la historia de la guerra. Ganadas sin gran dificultad las colinas cercanas, el ejército ruso puso sitio el 3 de Mayo, continuándole con toda energía, y en medio de incansantes combates, hasta el 30 de Junio, en que se vió obligado á levantarle. A pesar de seis rudos asaltos contra los fuertes Technam y Karadagh, que defienden principalmente la plaza, los rusos no han podido poner el pié en ninguna obra de defensa, siendo derrotados tambien en cuatro salidas que hicieron los sitiados, y quedando en la quinta indeciso el combate. Dicese tambien que durante todo este tiempo Muktar-bajá sólo con nueve batallones no ha dejado de molestar un dia á los rusos, persiguiéndolos en la retirada. Además han cooperado á este resultado, el más notable de la guerra en Asia, las tropas que subieron desde Bajacid, que dejando algo desguarnecido este punto, permitieron al general Tergukasof llevar auxilios á esta plaza, despues de veinte y tres dias de riguroso sitio.

Mientras tanto, la campaña europea, mucho más importante, seguia siendo favorable á los rusos. Iniciado el 14 el ataque contra Nicopolis, y continuado durante la noche, cayó al dia siguiente en poder de los rusos, que cogieron 6.000 prisioneros, entre ellos Admed-bajá

Mientras tanto, la campaña europea, mucho más importante, seguia siendo favorable á los rusos. Iniciado el 14 el ataque contra Nicopolis, y continuado durante la noche, cayó al dia siguiente en poder de los rusos, que cogieron 6.000 prisioneros, entre ellos Admed-bajá



PASO DEL DANUBIO POR EL EJÉRCITO RUSO EL DIA 23 DE JUNIO

1. PARAJE OCUPADO POR LAS FUERZAS DE RESERVA RUSAS. — 2. EMBARCACIONES RUSAS. — 3. PUENTE. — 4. TERRENO POR DONDE DESEMBARCAN LOS RUSOS EN LA ORILLA DERECHA Y AVANZAN. — 5. POSICIONES DE LAS TROPAS TURCAS. — 6. MATCHIN.

y Hassam-bajá, cuarenta cañones y dos monitores. Con esto quedó asegurado el movimiento de la columna que habia avanzado hasta Plewna y Lowatz, donde los turcos opusieron tambien débil resistencia. A la derecha, el general Gurko, que habia descendido por el valle del Jantra, tomó á Tirnowa, despues de una breve lucha. Reconoció en seguida el paso de los Balkanes, enviando con este fin una descubierta búlgara; y penetró en ellos por las Puertas de Hierro, estrecho desfiladero y único paso practicable en un gran número de leguas, y apénas defendido por un puñado de turcos, que le abandonaron en seguida. Tan asombrosa facilidad animó á Gurko á avanzar hasta Jeni-Sagra, donde encontró al ejército turco. Allí se trabó una batalla que parece fué contraria á los rusos; pero repuestos y reforzados volvieron al ataque.

Aquí terminaba le reseña que teníamos hecha de los principales acontecimientos, cuando el viernes y sábado han llegado noticias importantes, que nos obligan á aumentar unas líneas, para tener al corriente de todos los sucesos á nuestros lectores.

Los partes oficiales del paso de los Balkanes, que han llegado ya, desmienten por completo la tenaz resistencia que suponian las noticias de origen turco. Segun estos partes, el general Gurko las pasó el 14, derrotando fácilmente á un batallón turco; en Oarزازara hubo tambien un pequeño encuentro, en que los turcos se retiraron en seguida. Otro combate, no más importante, ha permitido llegar á Gurko á Jeni-Sagra, derrotando á un cuerpo de tropas irregulares.

Bajando un poco más, en la direccion que lleva encontrará ya el ferro-carril de Constantinopla, y puede decirse que desde allí amenazará á la capital del imperio turco. Recuerdan con este motivo todos los periódicos, que este movimiento es igual al del ejército ruso en 1828, y que entónces las tropas del czar llegaron á Andrinópolis sin disparar un tiro, rindiéndose esta plaza.

El consejo de Constantinopla ha destituido á Abd-ul-Kerim, nombrando en su lugar á Osman-bajá. Además han salido para Andrinópolis el Ministro de Justicia y gran parte de los generales de la córte, con objeto de animar al ejército á la defensa de aquella plaza.

Verdaderamente, si Turquía no sale de la apatía en que hasta aquí ha estado sumida, son de temer sucesos graves, no sólo en la guerra sino en Constantinopla, donde reina una gran agitacion, pidiendo unos el relevo de todos los generales, y adquiriendo muchos prosélitos el partido de la paz á todo trance; lo que ha hecho ya que el gobierno tome grandes precauciones militares, y se hable de una crisis total del gabinete turco. Y como complemento de todo esto, anuncian los últimos partes que el sultan está decido á abdicar en el príncipe Yusuf.

Sin embargo, creemos que los temores de Cons-

tantinopla son exagerados; porque de seguir el ejército ruso en marcha triunfante, intervendrán las potencias ántes de que llegue á la capital del imperio. Así, á lo ménos, lo espera la diplomacia, y lo aseguran los periódicos ingleses.

CENTENARIO DE LA ESCUELA ESPECIAL DE INGENIEROS DE MINAS.

El Domingo 14 del corriente tuvo lugar en el paraninfo de la Universidad Central, el acto solemne de celebrar el centésimo aniversario de la fundacion de dicha Escuela.

Presidia el acto el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, que lucía al cuello la insignia del Toison de Oro, teniendo á su derecha al Sr. Director general de Instruccion pública, D. José de Cárdenas, y á D. Agustín Pascual, Director de la Sociedad económica Matritense, y á su izquierda al Sr. Castro, Director accidental de la Comision del Mapa geológico de España y al Sr. Director de la Escuela, que con tanto acierto conmemoraba su primer centenario.

Ocupaban los bancos del claustro personajes eminentes de todas las carreras del Estado y en todos los ramos del saber, y el resto del salon una escogida concurrencia, entre la que sobresalian bellísimas damas, prestando nuevo encanto con su hermosura á tan solemne acto, y demostrando una vez más que no es en España indiferente la mujer á los adelantos científicos, si no que toma parte directa en ellos, asociándose á los triunfos del talento y del trabajo. Una orquesta hábilmente dirigida amenizaba tambien el acto.

El Sr. Director de la Escuela pronunció un ordenado, claro y castizo discurso, narrando las vicisitudes de la Escuela desde su fundacion hasta nuestros días, exponiendo los bienes que ha producido, y consignando con justicia sus legítimas glorias.

A seguida, y no pudiendo el Sr. Cánovas usar de la palabra, como hubiera deseado, por el mal estado de su garganta, pronunció una verdadera improvisacion el Sr. Cárdenas, en la que estuvo á grande altura como orador y como hablista. En bellísimas imágenes nos recordó al artista y al poeta, y con profundas y atinadas observaciones al hombre pensador y de estudio. La enumeracion felicísima que hizo de las múltiples aplicaciones de la minería desde las más rudas industrias hasta las más conocidas manifestaciones del arte, fué un período de su discurso tan atinado, tan poético y tan práctico, y al mismo tiempo tan elocuente,

que arrancó con justicia merecidos y unánimes aplausos.

Terminada su peroracion, se procedió á adjudicar el premio, consistente en doce mil reales y una medalla á la mejor Memoria presentada sobre el tema propuesto. Abierto el pliego que contenia la firma, resultó ser su autor el Sr. D. Luis de la Escosura.

Con esto se levantó la sesion, pasando los concurrentes al Paraninfo viejo, donde habia preparado un delicado refresco, obsequiando los señores Ingenieros á las damas con la característica galantería que les distingue, pues nunca estuvo reñida, por fortuna, entre nosotros, la severidad de la ciencia con el sentimiento animador, que la mujer, y la mujer española especialmente, sabe inspirar.

A continuacion damos una copia de la medalla conmemorativa del centenario, modelo debido á uno de los más ilustrados y más entendidos ingenieros del Cuerpo, cuya modestia no nos permite revelar su nombre.

Cumpliendo nuestro oferta, publicamos á continuacion la primera carta de nuestro corresponsal en el teatro de la guerra. Nuestros lectores agradecerán seguramente los esfuerzos que hacemos para poner nuestra publicacion á la altura de las primeras de Europa, habiendo enviado para ello corresponsales, de tanto mérito, suficiencia y actividad, como podrán juzgar por las noticias y juicios de ésta y de las demás cartas que seguiremos dando á luz.

CARTAS DE UN TESTIGO

DE LA GUERRA DE ORIENTE.

Viena 12 Julio 1877.

Inauguro mi tarea desde un país neutral, con esta carta-prólogo, que me servirá de introduccion en las columnas de LA ACADEMIA, y encabezará la série de mis correspondencias sucesivas. Si el lector no aguardase de mí la narracion de impresiones más fuertes, le explicaria mi viaje desde Marsella. Le hablaria de ese encantador camino de la Cornisa, trazado sobre las rocas que baten las aguas del Mediterráneo, cadena de tan ricos eslabones como Cannes y Niza, cuarteles de las *fashion* en el invierno; Monaco y Monte-Carlo; Bordighera, el pueblo de las palmeras, que goza el tradicional privilegio de surtir de palmas al Vaticano; San Remo, villa de príncipes; Porto Mauricio y Savona; y Génova, la ciudad de los palacios de mármol. Haría que visitasen conmigo,

á Alejandría, la antigua y poderosa fortaleza de los güelfos, Milan y su *Piazza del Duomo*, y su galería de Victor Manuel, y su teatro de la Scala, y su Museo de Berra, en donde los Ticiano, los Rafael, los Pablo Veroneses y los Salvador Rosa, campean al frente de todos los buenos representantes de la escuela italiana. Permaneceríamos



MEDALLA CONMEMORATIVA DEL PRIMER CENTENARIO DE LA ESCUELA DE MINAS.

breves horas en Venecia, la ciudad de las góndolas, clásicas como sus palacios, de las lagunas, poéticas como sus recuerdos: veríamos, ora con éxtasis, ora con ansiosa curiosidad, el Palacio Ducal, la Plaza de San Márco, la librería Vecchia, el puente de Rialto y el puente de los Suspiros, el Museo de Bellas Artes, todos esos sitios en que la tradición, la poesía y el arte han amontonado sus tesoros: conoceríamos los envidiables placeres que son exclusivo privilegio del hada del Adriático, como los paseos á la isla de Lido,—y es probable que nos cruzásemos con la lujosa góndola de la princesa Margarita, esposa del príncipe Humberto, que se encuentra en Venecia con sus hijos, los príncipes de Nápoles,—el fantástico aspecto de las callejuelas abiertas sobre el agua, las notas fugitivas de algun piano, resonando á través de unas persianas, ó los acentos de alguna incógnita cantora, la dulce soledad, el misterioso silencio apénas interrumpido por el choque de los remos sobre la cristalina superficie ó por las voces de los gondoleros, la mujer, que apoyada en el alfeizar de su ventana, refleja sus encantos en el espejo permanente de la calle...; y al llegar á la madrugada siguiente, á la vista de Trieste, notaríamos cómo los primeros rayos del sol hieren el palacio de Miramar, residencia del infortunado ex-emperador Maximiliano.

El viajero procedente de Italia, experimenta á las primeras horas de haber tomado el tren de Trieste á Viena, una transición asaz brusca; nada de pintoresco; nada de agradable. Acabáronse los jardines y las huertas, los árboles de vid enlazados entresí con guirnalda de pámpanos, las ciudades históricas y artísticas, las Pavía, Brescia, Verona, Pádua, el horizonte de los Alpes, los bellos paisajes del lago de Garda. Todo es árido, estéril, pedregoso. Los venecianos, cuando empuñaban el cetro del Océano, talaron todos los bosques de la región para construir sus naves; hoy las naves no existen, y á los bosques han sucedido los yermos. Así, pues, lo que se gana en la frontera austriaca en buen servicio de trenes, comodidad y rapidez, piérdese en otros detalles que no entran por poco en una buena travesía. Pero esta transición ingrata, sirve para preparar dignamente la más agradable de las sorpresas. Pasadas algunas estaciones, nos encontramos en plena Estyria. Reaparecen los jardines. El paisaje adquiere una fisonomía característica, que no es posible confundir con nada. Frondosísimos bosques de abetos, alternando con praderas de césped, semejantes á los que á fuerza de cuidados se conservan en los jardines públicos; villas y cabañas esparcidas en el fondo de seductores valles; los esbeltos campanarios asomando por entre las copas de los árboles en la cúspide de las colinas. Cuanto más nos internamos, más el paisaje nos seduce. Las estaciones del ferro-carril, parecen quintas de recreo. Las salas de espera son galerías exteriores, resguardadas del sol por pabellones de follaje. A la salida de Steinbruck, adviértense los vestigios de un reciente terremoto Dejando á Gratz á retaguardia, el tren encarámase por la famosa cordillera del Semmering. Hay en la línea férrea colosales obras de fábrica. Sin darnos cuenta de ellos, nos vemos á inmensa altura sobre el nivel del mar. Al de nuestras miradas, osténtanse picachos que aún blanquea la nieve; al pié de nuestro wagon, bellos precipicios que nos hacen entrar en deseos de despeñarnos, tales atractivos guardan en sus profundos senos. Quien ame las bellezas naturales,

puede admirarlas, hasta un grado supremo, en las montañas del Semmering. Ayer, la estación de Payebach fué teatro de un pequeño episodio: subió al *express* la princesa María Teresa de Braganza, esposa del Archiduque Carlos Luis, y hermana de Doña María de las Nieves, á la cual se asemeja bastante: sólo por las consideraciones de que era objeto podía colegirse su carácter: cubria sus ropas sencillo paletó de viaje, ornaba su cabeza modesto sombrero de paja, colgaba de su cuello una coquetona cartera de piel de Rusia. Sospecho que es este último artículo, lo único en que los austriacos conservan afección por los rusos: en todo lo demás los detestan cordialmente.

He consagrado el día de hoy á distribuir mis cartas de presentación y á llenar ciertas formalidades indispensables. Nuestro Ministro plenipotenciario en Viena, el Sr. Duque de Tetuan, padece unas fiebres intermitentes que por fortuna van en descenso: dentro de poco abandonará el lecho. Me ha recibido, no obstante su estado, facilitándome noticias y recomendaciones que me serán de suma utilidad en el desempeño de mi cargo. Me complazco en dar público testimonio de mi gratitud á nuestro dignísimo representante, como también en agradecer las atenciones que me han dispensado el primero y segundo secretario de la Legación, Sres. Conde de Torre Palma y Baguer. Grave falta de equidad cometería, si no colocase en los primeros lugares de mi agradecimiento al Dr. Guillermo Lauser, entusiasta colaborador de LA ACADEMIA y mi ángel tutelar en Viena: lo digo sin rebozo. El Dr. Lauser ha querido hallar en este humilde viajero, á quien veía por primera vez, una nueva ocasión de desarrollar sus aficiones por todo lo que es español ó se roza con España. Y para mí ha equivalido á una satisfacción inmensa, el hallar en este país un intérprete tan entusiasta del nuestro. Algunos años ha permanecido el Dr. Lauser en España; la ha estudiado bajo distintos aspectos; conoce nuestro idioma; y sus juicios respecto á los asuntos españoles son siempre seguros é imparciales. Tiempo atrás publicó en la casa editorial de Brockhaus (en Leipsick) un volumen titulado: *Ans Spaniens Gegenwart* (La España contemporánea); y recientemente ha dado á luz en la misma casa una importantísima obra en dos tomos que lleva por título: *Geschichte Spaniens vom Sturze Isabellas bis zur Thronbesteigung Alfonses*, que es la relación de todos los sucesos ocurridos en España desde la caída de doña Isabel II hasta el advenimiento de D. Alfonso XII, obra de la cual se han ocupado con singular encomio la *Biblioteca Crítica* de Oporto, el *Saturday Review*, de Londres, y los periódicos más importantes de Alemania y Austria; y según todas las probabilidades, será traducida desde luego al italiano y al portugués. ¿La leeremos en español? (1).

Ya que de cuestiones bibliográficas me ocupo, por casual incidencia, sepan mis lectores que la acreditada casa de Sonzogno, de Milan, abraza el decidido propósito de publicar en italiano, tan luego como esté publicada en español, la novela *Fra Filippo Lippi*, de D. Emilio Castelar. Anticipo con gusto esta noticia.

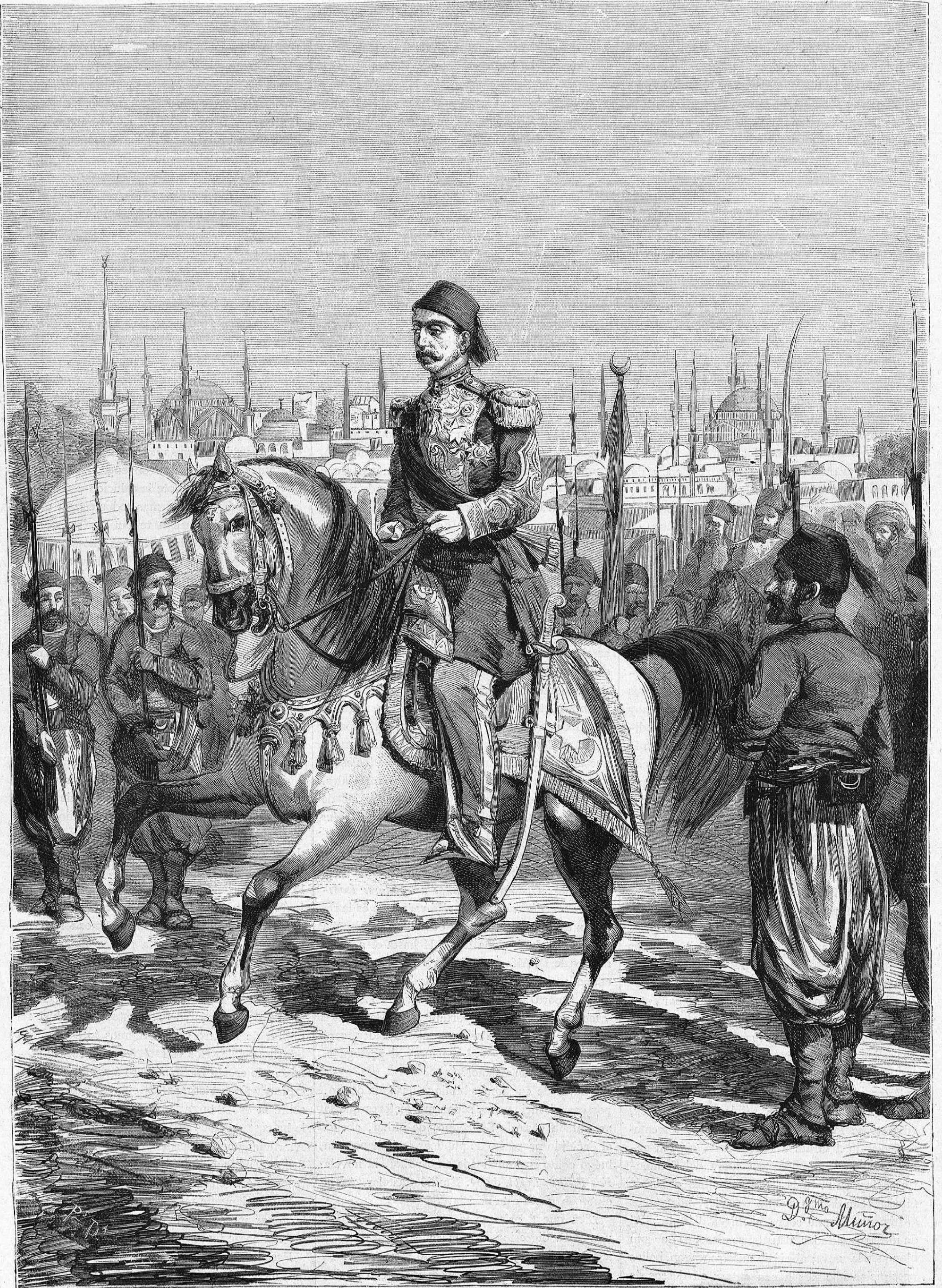
Bien que á primera vista parezca esta carta una pura digresión, antójase que no lo es; antes bien, estoy en mi perfecto terreno. No lo estaría, hoy por hoy, si me ocupase con prefe-

rencia de las cosas de la guerra. Viena es, lo confieso, el principal foco de noticias: aquí se sabe todo, se dice todo, se comenta todo; pero yo llevo la misión de ser testigo y no eco. Hablaré de cuanto mis ojos vean: acogeré con desconfianza los ajenos dichos, y cuando me obligue la necesidad á recurrir á ellos, nunca los admitiré sin reservas ó excepciones. Lo declaro así, porque aspiro á reivindicar, de antemano, para mis pobres cartas, el mérito de la fidelidad y de la veracidad. Hecha esta profesión de fé, ó como quiera llamársele, deseo que conste otra salvada no ménos interesante. Tengan en cuenta los lectores ántes de parangonar mis correspondencias con los demás escritos que aparezcan en LA ACADEMIA, el modo anómalo como casi todas aquéllas habrán de ser redactadas, que rara vez me ayudarán las circunstancias á pulir el corte del lenguaje ó á rebuscar las galas del estilo. No incurro en la vulgaridad de pedir indulgencia; pero sí en la lógica de reclamar justicia.

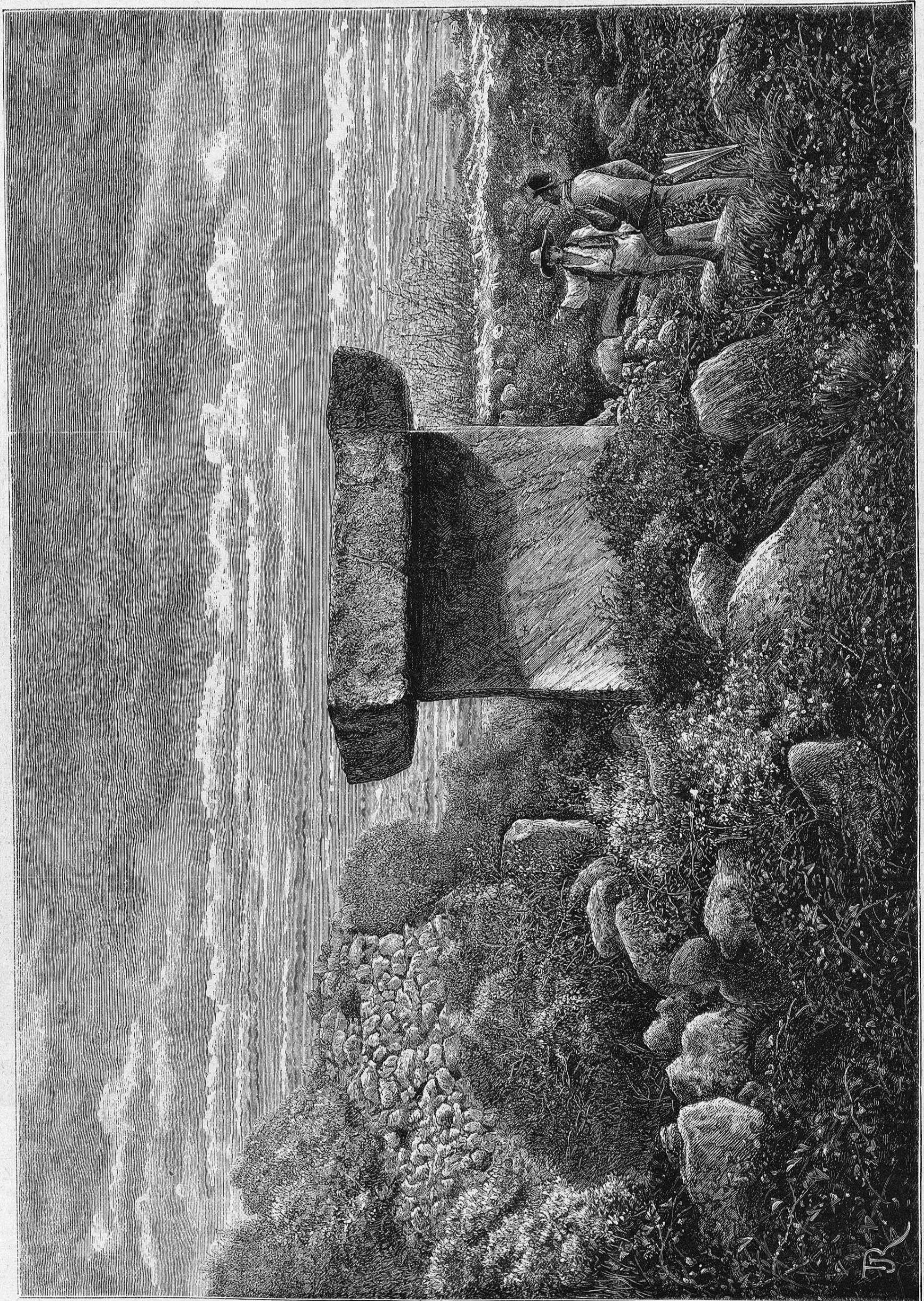
Una pregunta quisieran hacer muchos de mis lectores: ¿á qué altura se encuentra la campaña? Es opinión general que atraviesa su período más difícil; un período de *statu quo* y de indecisión, que quizá se prolongue más de lo que á los países beligerantes y á la Europa convenga. Pocos opinan que de esta guerra brote la solución definitiva de la cuestión de Oriente; mas todos temen el giro inesperado que puedan tomar los sucesos. El Austria es una de las naciones que siguen con más ávido interés el curso de la campaña; porque aparté Rusia y Turquía, es una de las naciones á que atañen más de cerca los acontecimientos presentes y futuros. Los telegramas y cartas que atestan las columnas de la prensa vienesa, constituyen la comidilla en todos los círculos en donde se habla ó se discute. Hoy el caballo de batalla consistía en la supuesta desaparición del príncipe heredero de Rusia. Murmúrase *sotto voce*—tales rumores proceden de un origen muy autorizado—de las proposiciones de paz iniciadas sobre las bases de las reformas propuestas por la Bosnia y Herzegovina, en la última circular del Conde de Andrassy, y de los puntos de la conferencia de Constantinopla no rechazados por la Turquía, cuyos rumores no obstan para que cada día se considere más lejana la paz. Los periódicos tudescos muéstranse algo pesimistas, que es lo más acertado, tratándose de cuestión semejante, por más que no me halle conforme con el espíritu de aquel pesimismo. Méenos formal me parece el optimismo de la prensa italiana, del cual es ejemplo un famoso artículo publicado en la *Gazzetta di Torino*, por Petrucelli della Gattina. «El paso del Danubio, dice, ha sido un hecho de armas de los más sorprendentes en la historia militar de nuestro siglo. Algunos lo conceptuaban imposible. Los estratégicos ingleses y austriacos lo creían factible, pero á condición de sacrificar 40.000 víctimas. El ejército ruso acampa sobre la orilla turca, y el audaz golpe de mano le ha costado unos 300 muertos y 800 heridos.» Afortunadamente escribo para un público de tendencias, aunque divididas, no recalcitrantes, con respecto á la cuestión oriental, lo que desembaraza grandemente mi posición. ¡Dichoso yo si al terminar mi empresa logro que los lectores no me tachen de turco ni de ruso!

Pasado mañana, ultimados ya todos mis asuntos, me trasladaré á Buda-Pertto, desde donde parten tres caminos para la capital de Rumanía. Uno por Cracovia, Lemberg y Fassy; otro por

(1) LA ACADEMIA también se ha ocupado de este notable libro.



EL SULTAN EN EL ACTO DE SALIR Á REVISTAR SUS TROPAS.



MESA DE LOS SACRIFICIOS EN MAHON.

BR

Groswarden y Kronstadt, y otro por Temésvar y Belgrado. El primero es largo, y me coloca á Bucharest en último término; el tercero es imposible, porque fuertes destacamentos rusos ocupan las comunicaciones entre Bucharest y Belgrado; adoptaré, pues, el segundo, que á ciertas ventajas, reúne el inconveniente de ser el menos cómodo. Me llevará el ferrocarril hasta Kronstadt; y de allí, á caballo, en coche, ó como Dios me dé á entender, atravesaré los Carpatos y me dirigiré á Ploesty, punto de la línea férrea entre Bucharest y Galatz.

SATURNINO GIMENEZ.

BIBLIOGRAFÍA.

El Derecho, por Calixto Bernal. Madrid, imprenta de Minuesa, 1877.

El reputado autor de la *Teoría de la autoridad* acaba de publicar con este título un nuevo libro político, que considerado como complemento de aquél, estudia los fundamentos de la constitución social. Se divide en dos partes. En la primera desarrolla ampliamente la noción del derecho, sus relaciones con la autoridad y las diversas formas de su manifestación. En la segunda expone los fundamentos de la aplicación del derecho ó de la constitución de la autoridad, examinando todos los poderes y relacionándolos con la vida en la sociedad y en la familia.

—*Vida de la princesa de Éboli*, por D. Gaspar Muro. Un tomo en 4.º Madrid, librería de Murillo, 1877.

Como la Academia ha de ocuparse especialmente de este trabajo histórico, diremos por hoy solamente al anunciarle, que contiene una introducción del Sr. Cánovas del Castillo, gran número de notas, cerca de doscientos documentos importantes ó curiosos, varios autógrafos reproducidos exactamente, y el retrato de la célebre princesa.

—*Noticia de los artistas valencianos del siglo XIX*, por D. Vicente Boix. Un tomo folio. Valencia, imprenta de Alupe, 1877.

Habiendo de ocuparnos también especialmente de este trabajo, nos limitamos á anunciarle.

—*Tratado elemental de la teoría de los números*, por D. Eulogio Jimenez. Un tomo folio. Madrid, imprenta de Aguado, 1877.

Esta obra, premiada y publicada por la Academia de Ciencias, es un trabajo profundo y fundamental, que honra á su autor y á España, y un verdadero acontecimiento científico en nuestra patria, donde tan poco se escribe y se publica en este género de estudios.

—*Ave, maris Stella*, historia montañesa del siglo XVII, por Juan García. Un tomo en 8.º Madrid, imprenta de Tello, 1877.

El autor *Del Ebro al Tíber* acaba de publicar este nuevo libro, que es un trabajo digno de su pluma: una especie de crónica intermedia entre la novela y la historia; desarrollo de un sencillo drama, y pintura de las costumbres de la costa asturiana en el siglo XVII. Las notas históricas y documentos que le terminan por vía de apéndice, demuestran lo erudito y concienzudo del libro.

—*El Romancero de Navarra*, por D. Hermilio Oloriz. Un tomo en 8.º Pamplona, imprenta provincial, 1876.

Precede á este libro un prólogo crítico escrito por D. Manuel Valcárcel. El texto se compone de tres romances históricos, titulados Roncesva-

lles, Olaut y Pamplona, y tiene por objeto cantar las glorias vasco-navarras en la derrota de Carlo Magno, y en las guerras con los moros. Este libro no es más que la primera parte de una serie que piensa publicar el autor, y que formarán sin duda una colección de poesías populares y patrióticas, que serán leídas con gusto.

—*Commemoración del aniversario CCLXI de la muerte de Cervantes en el día 23 de Abril de 1877*, por la Real Academia sevillana de Buenas Letras. Un folleto en 4.º Sevilla, imprenta de Alvarez, 1877.

Contiene el discurso pronunciado por el director de esta Academia, D. Fernando Ruiz Apodaca, y composiciones poéticas de D. Federico García Caballero, D. Eloy García Valero y don Juan Antonio Cavestany.

—*Aniversario CCLXI de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra*. Velada literario-musical, verificada en Cádiz el 23 de Abril. Un tomo en 4.º Cádiz, imprenta de Soly, 1877.

Contiene el acta de esta sesión y muchos escritos en prosa y verso leídos con este motivo.

—*Na Italia*, por el vizconde de Benalcanfor. Un tomo en 8.º Oporto, librería internacional, 1876.

Escenas de viaje por Roma, Nápoles, Pompeya, Herculano y las principales ciudades de Italia.

—*De Lisboa ao Cairo*, por el vizconde de Benalcanfor. Un tomo en 8.º Oporto, librería internacional, 1876.

Es un viaje por Córdoba, Sevilla, Cádiz, Gibraltar y Egipto hasta Nápoles. Le precede una biografía del autor, escrita por Pinheiro Chagas.

—*As Farpas*, crónica mensual de política, literatura y artes en Portugal, por Ramalho Ortigao.

—*Das origens da escravidao moderna em Portugal*, por Antonio Pedro de Carvalho. Un folleto en 4.º Lisboa, tipografía universal, 1877.

Estudio histórico sobre la esclavitud, en que el autor pretende demostrar que Portugal no tuvo en ella una parte activa.

—*A reforma de Bellas Artes*, por Joaquín de Vasconcellos. Un tomo en 8.º Oporto, 1877.

Colección de artículos sobre la organización de los museos de arte é industria, y sobre las escuelas de artes y oficios.

Annuaire du bureau des longitudes pour 1877. París.

Contiene un curioso estudio sobre las tempestades y la formación del granizo, por M. Faye.

—*Connaissance des temps pour 1878*. París.

Se halla en este libro un nuevo catálogo de las efemérides de las estrellas de culminación, que pasan cerca de la luna en el meridiano; las longitudes y latitudes geocéntricas de los planetas principales, y un nuevo catálogo de estrellas.

EL ANGEL CAIDO

ESCULTURA POR EL SEÑOR BELLVER.

No es esta la primera vez que LA ACADEMIA se ocupa del joven escultor Bellver, pensionado en Roma por el Ministerio de Estado. En el núm. 3 del tomo I, reprodujo su célebre relieve representando el *Entierro de Santa Inés*, y ahora tiene el gusto de dar á conocer á sus habituales lectores, la estatua que ha modelado con el título de *El Angel caido*, y que, gracias á las gestiones de la Real Academia de San Fernando y á la munificencia de D. Alfonso XII, será fundida en bronce y expuesta en la

Sección Española del certamen universal de París en 1878.

Objeto de grandes encomios esta obra de parte de la prensa italiana, ha merecido también un juicio muy favorable del eminente escultor alemán Müller, quien en carta dirigida al Sr. Madrazo (D. Federico), que hemos leído, hace justicia á los talentos del joven escultor español, en cuyas privilegiadas facultades adivina una legítima gloria artística para su patria.

MONUMENTOS MEGALÍTICOS.

MESA DE LOS SACRIFICIOS EN MAHON.

Nuestro estimado colaborador D. Cesáreo Fernandez Duro, se ocupó en el tomo I de LA ACADEMIA, pág. 184, de los famosos monumentos megalíticos de la isla de Menorca, y entre ellos del Talayot de Trepucó, próximo á Mahon, y del monumento que está inmediato, y que en el país se conoce con el nombre de *Mesa de los Sacrificios*. Una vista del Talayot, apareció en el mismo volumen, pág. 209, y hoy tenemos el gusto de reproducir la de dicha *Mesa*, que ha dibujado uno de nuestros colaboradores artísticos, Sr. Riudavets, quien utilizando los datos que hemos debido á la bondad del ilustrado anticuario mahonés Sr. D. Juan Pons y Soler, ha hecho de la lámina un verdadero cuadro artístico, donde sin menoscabo de la verdad campean las brillantes dotes que como paisajista le recomiendan. El grabado lleva la firma del inteligente y concienzudo artista Sr. Ovejero, con cuya colaboración cuenta LA ACADEMIA.

LONJA DE PALMA DE MALLORCA.

Este hermoso edificio perteneciente al ojival florido en su tercer período, empezó á construir en el año 1426 por Guillermo Sagrera, arquitecto y vecino de la isla de Mallorca, en el mismo paraje que habia designado el glorioso conquistador Jaime I para edificar la casa de contratación.

De planta rectangular, tiene el edificio su fachada principal al Oriente, y lo mismo en ella que en sus portadas, campea toda la riqueza de ornamentación, que en el período en que se hizo, distinguía al estilo ojival.

El interior corresponde en magnificencia al exterior, constando de una sola pieza dividida en naves por altas y hermosas columnas de estrias espirales.

La lonja de Palma tiene muchos puntos de contacto con sus compañeras de Valencia y Zaragoza, y es un monumento importantísimo como ejemplo de las escasas construcciones civiles que de aquella época se conservan, y como testimonio del previsor cuidado con que en la antigua corona de Aragón, atendieron siempre los monarcas á todo lo que pudiera ser útil para el desarrollo de la industria y del comercio.

El Sultan de Turquía Abdul-Hamid-Khan, nació en 22 de Setiembre de 1842, y es el 34.º soberano de la familia Osman, y el 31.º despues de la toma de Constantinopla. Es hijo de Abdul-Medjid, y subió al trono el 31 de Agosto de 1876, sucediendo á su hermano Amurates V.

El grabado que acompaña este número representa al Sultan saliendo á revistar las tropas en las cercanías de Constantinopla.

PASO DEL DANUBIO.

Ya saben nuestros lectores que el 22 de Junio por la noche pasó el ejército ruso el Danubio por Matchin. El grabado que representa este hecho, tan importante en la guerra, es una vista tomada desde la orilla derecha del río, apareciendo por tanto Matchin en primer término.

ANUNCIOS.

LA ACADEMIA,

SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

D. FRANCISCO M. TUBINO,

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO,

D. J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DIRECCION:

CALLE MAYOR, 85, PRINCIPAL.
MADRID.

ADMINISTRACION:

MADRID... CALLE MAYOR, 85,
PRINCIPAL.
BARCELONA. PLAZA DE LA UNI-
VERSIDAD, 7, BAJOS.

PRECIOS

EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Trimestre, 11 pesetas. — Semes-
tre, 21. — Año, 40.

AMÉRICA.

Los mismos precios y sobre ellos la
comision y el franqueo, que segun los
países señalan los corresponsales.

EXTRANJERO.

Países de la union postal. Semes-
tre, 25 pesetas.—Año, 50 pesetas.

SUSCRICIONES.

Se admiten en todas las principales librerías, y tambien se hacen dirigiéndose con libranza del *Giro mútuo* á la Administracion de LA ACADEMIA, Barcelona, Plaza de la Universidad, 7, bajos.

PUBLICACIONES DE LA CASA EDITORIAL EMILIO OLIVER Y COMPAÑÍA.

VIAJE Á ORIENTE

DE LA FRAGATA DE GUERRA

ARAPILES

Y DE LA COMISION CIENTÍFICA QUE LLEVÓ Á SU BORDO,

escrito por el doctor

DON JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,

*Presidente de dicha Comision, Individuo de número de la Real Academia de la Historia,
Director y Catedrático de la Escuela superior de Diplomática, Jefe de segundo grado del Cuerpo facultativo
de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, etc., etc.*

Adornado con láminas en acero, litografiadas y cromo-litografiadas, hechas por dibujos que tomó directamente en los lugares estudiados el artista de la Comision D. Ricardo Velazquez, individuo correspondiente de la Real Academia de San Fernando, premiado con la encomienda de Isabel la Católica por los méritos contraídos en esta misma Comision, etc.

Se ha repartido el cuaderno XIII, entregas núms. 37, 38 y 39 de esta obra, tan favorablemente acogida en España y en el extranjero; habiéndose publicado cinco magníficas láminas al cromo, tres abiertas en acero, y cinco litografías á dos y tres tintas, láminas todas ellas que por su mérito han llamado la atencion de los inteligentes. La Academia de la Historia ha dado acerca de la obra, un brillantísimo informe; y previo dictámen de la Junta Superior Consultiva de Marina, se ha concedido al autor la placa de oro del Mérito Naval.

Sigue abierta la suscripcion á peseta la entrega en toda España.

FRA FILIPPO LIPPI,

NOVELA HISTÓRICA

POR

EMILIO CASTELAR.

La interesantísima obra anunciada constará de tres tomos, que podrán contenerse en un sólo volumen de medianas dimensiones, tamaño folio menor, papel y tipo de impresion esmerados.

A pesar de los cuantiosos desembolsos que supone el excesivo lujo de esta edicion, su precio será solamente el de

MEDIO REAL LA ENTREGA EN TODA ESPAÑA.

Difícilmente se hallará en los fastos editoriales de nuestro país ejemplo de haberse presentado una obra que, sobre ser *original* y de relevante mérito, reuna las notables condiciones de belleza y fabulosa baratura del *Fra Filippo Lippi*; de modo que su coste no excederá de veinte pesetas, repartiéndose gratis á los señores suscritores bellísimas láminas y una riquísima portada al cromo tirada á doce colores.

Se repartirá todas las semanas, cuando ménos, un cuaderno, que contendrá cuatro entregas ó sean diez y seis grandes páginas de texto.

Concluida la publicacion, no se venderá á ménos de treinta pesetas el ejemplar.

MADRID. LONDRES.

C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros. Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA. PARIS.

VALORES NACIONALES DESPACHO. VALORES ESTRANJEROS

LIT DE P. CAIRELLI. GUARDIA 2.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
12. Cambio de cupones por títulos amortizables 2%.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
9. Se reciben órdenes para la Bolsa de París.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
6. Cotización oficial de fondos públicos españoles.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
5. Cotización oficial de fondos públicos franceses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
4. Cotización oficial de fondos públicos ingleses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
3. Presentación de toda clase de cupones al cobro.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
2. Títulos amortizables interior y exterior.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depósitos.

CHOCOLATE AMATLLER.

GRAN FÁBRICA.

ESPECIALIDAD

EN SUS CLASES Y ELABORACION,
SEGUN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

CASA FUNDADA EN 1800.

DEPÓSITO CENTRAL, calle de Manresa.—BARCELONA.

FONDA-RESTAURANT DE MADRID,

DE LOS SEÑORES

AMBORT Y VIDAL,

Plaza del Beato Oriol, núm. 4, esquina á la del Pino, Barcelona.

Mesa redonda; id. particulares; se sirve á la carta; tambien se sirve á domicilio á precios convencionales.

Habitaciones amuebladas servidas por inteligentes camareros; lavado y planchado todo á precios sumamente módicos.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES,

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.

Van publicados 68 tomos:
SE VENDEN JUNTOS Ó SEPARADOS
Á 40 RS. EN TODA ESPAÑA.

Suscripcion:
POR ENTREGAS DE OCHO PÁGINAS,
Á MEDIO REAL LA ENTREGA.

Administracion: Madera, 8, Madrid, donde se facilitan prospectos y catálogos.

GAS INSTANTÁNEO.

SISTEMA LASCOLS, PRIVILEGIADO EN ESPAÑA Y FRANCIA.

Este gas es resultado del aire vital en presion, atravesando diversas capas de aceite mineral.

Los aparatos para la fabricacion se componen de TRES PIEZAS.

1.ª Un CARBURADOR de forma cilíndrica de 40 centímetros de diámetro por 4 metro 30 centímetros de altura, sin flotadores, poleas, contrapesos; en una palabra, sin ningun mecanismo, sin fuego y con alimentacion constante y automática.

2.ª Una CAMPANA de palastro conteniendo el aire en presion para alimentar el carburador (muy pequeña si se le aplica una fuerza motriz).

3.ª Una BOMBA para llenar la campana.

VENTAJAS.

El ocupar poco espacio y la facilidad de colocar la campana y la bomba de aire en un patio, jardin, etc. (Esta campana no ofrece ningun peligro puesto que no contiene más que aire).

Al contrario de lo que sucede con todas las demás clases de gas para el alumbrado, éste se fabrica sin combustion y por consiguiente sin riesgo alguno.

No habiendo jamás depósito de gas en el carburador, puesto que se hace á medida que se consume, no puede ocasionar incendio ni explosion alguna, ni produce residuos sulfurosos que deterioren los dorados y pinturas de las habitaciones.

Su fuerza lumínica y calórica muy superiores al gas corriente de hulla, es igual, sea el que quiera el número de mecheros encendidos, evitando por lo tanto la rotura de tubos y la condensacion y residuos en las tuberías y en el carburador.

Una vez provisto el carburador, sea todos los dias ó semanas si se tiene un depósito al nivel del aceite necesario al consumo diario ó semanal, el gas se produce automáticamente y sin necesidad de vigilancia alguna.

Únicos concesionarios para la explotacion en España: Sres. P. Camps y Compañía, Caputxas, 4, Barcelona.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS
DE METAL BLANCO GARANTIZADO
CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos que han tenido una gran aceptación, son muy recomendables especialmente para los Hoteles, Fondas y demás establecimientos publicos.

PLATERÍA,

55.

55,

PLATERÍA,

BARCELONA.
TALLER

PARA PLATEAR, DORAR Y OXIDAR.
Servicios completos para uso doméstico
Fondas, Cafés, Restaurants y
Vapores.

ORNAMENTOS Y
VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL-MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.